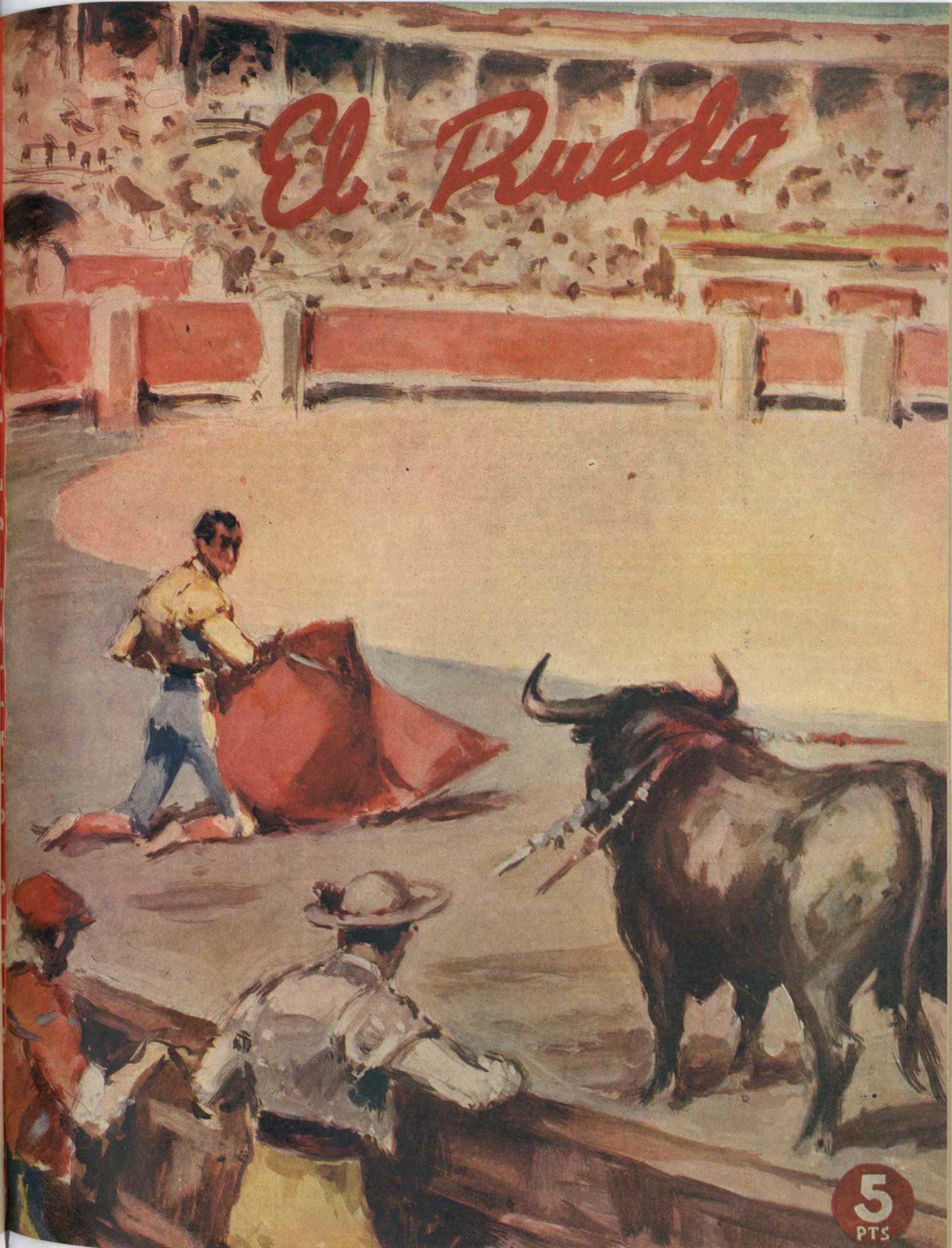


El Ruedo



5
PTS

La cuestión de los

MIURAS

EN los comienzos del actual siglo XX —para mayor precisión, en los primeros meses del año 1909— los matadores de toros, siguiendo las directrices de los dos más destacados de la época, Ricardo Torres, *Bombita*, y Rafael González, *Machaquito*, equivocados lamentablemente por los consejos de esos amigos espontáneos que rodean a todas las que visten el traje de luces, se lanzaron a una empresa de tan alto bordo que forzosamente había de llevarles a un positivo fracaso, a más de sacar de la refriega el prestigio profesional hecho jirones.

Sobre la base de subterfugios de tan escasa consistencia, que no convencían ni aún a muchos de los que por solidaridad o por temor a represalias, que de todo hubo en la viña taurómaca, los espadas antes citados dieron vida y pusieron en circulación un inoportuno escrito dirigido a las empresas de toros, en el que les amenazaban con elevar sus habituales honorarios si adquirían para sus Plazas toros de la ganadería sevillana de don Eduardo Miura.

Pretendieron con ello nada menos que arrumbar, eliminando de los carteles de primer orden el ganado de la divisa verde y negra, el de la famosísima vacada que en la mitad del siglo XIX fundara don Juan Miura, que luego fué de su viuda, de la que pasó a su hijo mayor, don Antonio, de éste a su hermano don Eduardo, y sin salir de la casa fundadora llevaba más de medio siglo de creciente prestigio, cuando unos cuantos toreros creyeron poder abatir, cual si se tratase de un pobre moruchero. ¡En todo tiempo hubo seres que vivieron un tanto ilusionados de su valía!

No todos los matadores en ejercicio se sumaron a los firmantes del documento en cuestión; esto es muy cierto; hubo varios, entre ellos Joaquín Navarro, «Quinito», que videntes de la derrota, del fracaso de la gestión, confirmó sus actuaciones en los cosos, lidiando el ganado preparado por las empresas, sin reparar en la procedencia ni ocuparse de la trayectoria seguida por aquellos de sus compañeros firmantes del malhadado documento.

Constituían en aquel tiempo la titulada *Unión de criadores de toros de lidia* hasta medio centenar de señores, opulentos poseedores de magníficas dehesas, en su mayoría los que cultivaban sus vacadas puramente por lujo, como una viva demostración de su

cariño, de su entusiasmo por la Fiesta, esmerándose en la crianza de las reses que habían de elevar la fama de los colores de la divisa elegida por sus padres o abuelos, en ocasiones, prestando generalmente la menor atención al aumento crematístico, a las utilidades que pudieran reportarles.

Eran ganaderos cien por cien de reses bravas, hombres de campo, inteligentísimos, los que hubiesen considerado poco menos que una ofensa el que un diestro, un empresario, rechazase algún toro por ellos designado para la lidia.

—¿Qué toros son los que han de ir a mi Plaza? —preguntaba cierto empresario a un ganadero sevillano, y éste, mostrando al comprador la piara que pastaba en el cerrado, le contestó:

—De los sesenta que ve usted, los seis que yo designe.

Y aquel señor, que acudió a la dehesa con el propósito de elegir a su gusto la corrida, tuvo que conformarse con ver las reses cuando las soltaron en los corrales de su Plaza. ¡Así hilaban los ganaderos de antaño! Pues bien, concretándonos al asunto que motiva el presente artículo, diremos que, ante el atrevido reto de los lidiadores, reaccionaron, como era natural y lógico, los ganaderos asociados, hallando intolerable la medida tomada contra un compañero, y primero en Sevilla y después en Madrid los proveedores de la materia prima de la Fiesta, reunidos en el domicilio del señor duque de Veragua, acordaron abstenerse de vender ganado a las empresas contratantes de los matadores firmantes de la circular en la que, indirectamente, se laboraba en perjuicio de la vacada miureña,

Lo propio que ocurrió con los toreros se

reprodujo entre los asociados de la *Unión de criadores de toros de lidia*. Hubo sus escisiones, y unos por amistades particulares con los toreros, por diversos motivos otros, dejaron de firmar el acuerdo criadores de bien cimentado prestigio como Saltillo, Benjumea, Concha y Sierra, Anastasio Martín y Pérez de la Concha, prevaleciendo, naturalmente, el criterio de la mayoría, en este caso asistida por la fuerza de la razón y justicia. Faltaba contar con un tercer factor de enorme importancia: el público.

La avispada, sana, inteligente afición madrileña de aquel tiempo pretendió hallar la raíz de la campaña contra la famosa vacada en el tremendo fracaso —el mayor de su vida profesional— sufrido por Ricardo Torres en la lidia del toro «Catalán», bravísimo y noble animal, un auténtico «toro de bandera», con el que no pudo el diestro sevillano, y estimando injusta la actitud de los lidiadores, se colocó resueltamente al lado de los ganaderos, lo que facilitó, no poco, la solución del conflicto en favor de éstos, otorgando con ello un voto de calidad justo y merecido. Todos los ganaderos que aparecen retratados, más otros tantos por éstos representados, estrecharon sus filas y formaron una compacta peña, decididos a defender hasta el fin al compañero vetado, destacándose por la firmeza de su apoyo y entusiasmo los que figuran con estos números: 1, duque de Veragua; 2, Miura; 3, marqués de Llen; 4, Pérez Tabernero; 5, Valentín Collantes; 6, Esteban Hernández; 7, Felisa Urcola; 8, Eduardo Alcor; 9, Peña; 10, Aleas (José y Manuel); 11, Conradi; 12, Luis da Gama, y 13, Gómez Hugalde.

A buen seguro que todos los aquí retratados han pasado a la eternidad, pero su nombre queda grabado en los anales de la Fiesta.

Al dedicarles hoy este recuerdo, homenaje a su memoria, hacemos votos por que sus naturales sucesores se unan, como aquéllos lo hicieron, y den la batalla a los culpables de que en los circos taurómacos se toleren desmanes cada vez más intolerables.

RECORTES



SUCEDIO...

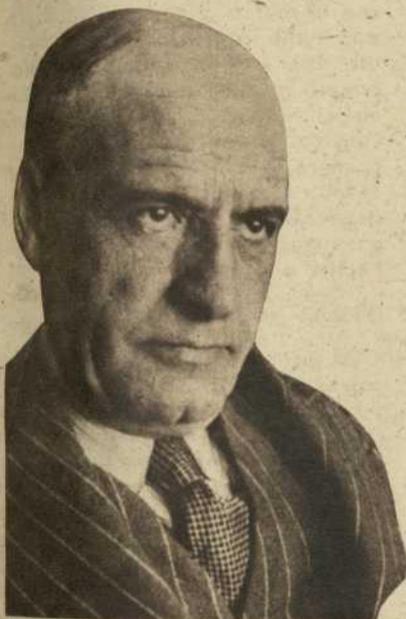
La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 13 de octubre de 1955 - N.º 530



El intelectual español, verdaderamente español, sin perjuicio de su afán o de sus ambiciones universalistas, nunca ha sido enemigo de los toros. Pocos hombres de nuestra intelectualidad han sentido —o aparentado— menosprecio por la Fiesta taurina. Hay múltiples hojas de libros y periódicos, como hay mil auténticas referencias verbales, de lo que apuntamos aquí. Sin contar a figuras que el tiempo ha colocado ya un tanto lejos de nosotros —y que ya resultan tópicos—, vienen a evidenciarse en la memoria copiosos ejemplos de estudios y comentarios enaltecedores del espectáculo nacional (que por algo asume este adjetivo de totalidad española, cuyo coturno no ha podido calzarse de modo tan absoluto ningún espectáculo nuestro).



Don José Ortega y Gasset

Don Ramón del Valle Inclán y Juan Belmonte, acompañados de varios amigos, entre los que se hallan Pedro de Répide, Julio Romero de Torres, Luis de Tapia, Fernando San Gillis (Claridades), Ricardo Marín Francisco Gómez Hidalgo, Paco Torres y Eduardo Belluga

MINERVA TAURINA

EL INTELECTUAL y los TOROS

A la blancura de las cuartillas acude pronto un nombre ilustre, el de don José Ortega y Gasset (cuyo restablecimiento deseamos). El gran filósofo y escritor se ha preocupado más de una vez —profundamente, como es en él costumbre— por el tema de los toros. Desde hace años nos tiene anunciado un estudio, que desde luego lo será a fondo, sobre Francisco Montes, «Paquiro», y el arte de torear. Parece ser que algunas de las meditaciones de este estudio han aparecido, en fragmentos y síntesis, en notables trabajos del que fué profesor de Metafísica para el doctorado universitario de Filosofía y Letras. Quizá pertenezcan a aquellas reflexiones taurinas ciertos conceptos y notas muy dignas de considerarse, las cuales epilogramaron no hace mucho una conferencia que leyó en el Ateneo de Madrid el veterano espada Domingo Ortega, y que no tardaron en presentar los escaparates de las librerías.

Otro de nuestros más altos y representativos intelectuales, don Miguel de Unamuno, aunque lego en pormenores taurinos, habló de la función española con aspereza entrañable (valga la expresión). Pero extraña del espectáculo —como esencia trascendente del mismo, incorporada al modo de ser nuestro— hondas mentalizaciones de igual linaje que aquellas que determinaron en el inquieto y angustiado pensador sus estudios sobre el sentimiento trágico de la vida. Nos habló de la «agonía» del toro en relación con el genio «agónico» de la raza. Alma y tierra del hombre en su expresión de festividad con dramática raigambre. La paradoja vibrante y personalísima del que fué rector de la Universidad de Salamanca agitase, como en casi toda su obra, al con-

tacto de sus breves apreciaciones taurinas; apreciaciones de paso, ya que, como hemos dicho, Unamuno no fué aficionado a las corridas de toros.

Si lo fué, y de verdad, Ramón Pérez de Ayala, quien nos ha dejado sabrosos ensayos sobre la Fiesta. Además, fué amigo de destacados lidiadores —en particular de Juan Belmonte— y sostuvo con ellos diálogos que resultaban verdaderas exégesis del arte de torear. El autor de «La pata de la raposa» siempre se ha enorgullecido de su inclinación taurínica, o, mejor dicho, de su taurofilia.

Eminente figura de nuestras letras era —y lo sigue siendo— don Ramón María del Valle Inclán. Su labor permanece entre nosotros como un milagro de estilo y de gracia expresiva. Don Ramón forma con Gabriel Miró la más prodigiosa y limpia pareja de



Don Miguel de Unamuno

estilistas españoles contemporáneos.

Los apuntes taurinos de Valle Inclán, con su tono burlesco de la mejor raíz indígena, tienen un aire que se insufla de Quevedo, del barroquismo de Goya, de la intención y el paisaje galaicos, y emparenta con los pinceles de Gutiérrez Solana; pero este decurso del mágico escritor en sus viñetas letradas —caricatura, deformación, o «esperpento», como él tituló algunas— acusa finamente aquel entronque natalicio, que ríe y descompone al mismo tiempo, propio del autor de las «Sonatas».

Hombre de anécdota originalísima, de encantadora charla, de extravagante humor, ha dado materia a singulares escritores, como puede advertirse, verbigracia, en «El torero Caracho», de Ramón Gómez de la Serna. Digase lo que se quiera decir —e incluso lo que se ha dicho—, es indudable la influencia valleinclanesca, de corte burlesco, en esta obra de Ramón. Y también éste le ha rendido el mejor homenaje al componer su magnífica semblanza del maestro, como antes le rindió admiración fabulosa en las diferentes maneras de «Cómo don Ramón del Valle Inclán perdió un brazo».

No resistimos a la tentación de referir una anécdota —poco conocida— de Valle Inclán con Juan Belmonte. Sin duda que el trianero no la ha olvidado.

Con motivo de una gran faena realizada por Juan en la Plaza de toros de Madrid, escuchó entusiastas plácemes de don Ramón. Los elogios del eximio literato confundían a Belmonte. De pronto, aquél, mirando al torero con fiijeza, le dijo:

— Perfecto, Juan, es usted maravillosamente perfecto. Mejor dicho, casi perfecto. Sólo le falta una cosa para serlo del todo.

Belmonte le contempló con ojos interrogadores:

— ¿Una cosa, don Ramón...?
— Sí, sólo una —respondió éste—. Sólo le falta a usted que le mate un toro. Eso le haría acabadamente perfecto.

Imagínense ustedes la cara de pasmo que pondría el «Pasma de Triana».

JOSE VEGA





LA NOVILLADA DEL DOMINGO Y CO

Beses de los herederos de Flores Albarrán, para Fermín Murillo, Juan Gálvez y Alfonso González, "Chiquilín"

POR suerte, no pasará a la historia la función taurina del domingo. Pudo ocurrir algo grave cuando durante la lidia del quinto novillo cayó una botella al ruedo y se produjo una seria protesta; pero, por fortuna, se impuso la sensatez, serenándose los ánimos y no hubo que lamentar incidente o desgracia de importancia.

La novillada fué aburrida, pesada y anodina. Casi se llenó la plaza. Los aficionados que no asistieron al festejo pueden felicitarse por su suerte, pues lo que ocurrió en el ruedo rara vez fué agradable, y a menudo poco tuvo que ver con el difícil y arriesgado arte de lidiar reses bravas.

No iba bien el festejo cuando se dió suelta al quinto. Los novillos, muy bien presentados, hacían su aparición en el ruedo con mucho ímpetu, daban pronto muestras de poca fortaleza en las patas y eran tan duramente castigados por los picadores, que todos llegaban al último tercio agotados. El quinto era un novillo de preciosa estampa que tomó bravamente la primera vara y derribó con estrépito. Pero en la segunda, tomada en dos tiempos, ya no puso tanta codicia. Estimó el público que el bicho estaba castigado con exceso y pidió el cambio de tercio; mas como el señor presidente no opinaba lo mismo, el novillo fué picado por tercera vez, rodó por el suelo y se armó la marimorena. Alguien lanzó una botella al ruedo y se oyeron insultos y frases de abultado calibre. ¿Qué habría sucedido?

Los tres primeros bichos se mantuvieron de pie, sin doblar las manos ni



Fermín Murillo en un natural al cuarto novillo del domingo

tambalearse, a pesar de los esfuerzos que por conseguir ambas cosas habían hecho los picadores; el cuarto midió el suelo una vez, y aquella caída del quinto era la segunda de la tarde. ¿Por qué, pues, aquella airada protesta cuando en otras ocasiones hemos visto muchísimas veces lo mismo en un festejo sin que se produjese tal escándalo?

Creo que lo sucedido fué que el público creyó que aquellos bonitos ejemplares de la torada de Flores Albarrán habían sido sometidos a determinados castigos o torturas para menguar así su fortaleza y resistencia, y que era, además, desproporcionada la saña que los picadores ponían en quebrantar la potencia de los astados. Entendió esto y no supo poner freno a su indignación cuando vió que un picador dejaba tendido en la arena, poco menos que inútil para la lidia, al precioso y bravo ejemplar que salió del quinto chiquero.

La tónica de la novillada fué el excesivo castigo que se dió a los novillos y la consecuencia de tal exceso no pudo ser otra que la que vimos:



Gálvez, cogido, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla

las reses llegaron agotadas, machacadas, casi inútiles al último tercio. Todos los novillos tomaron tres varas, algunas con recarga, y salvo el segundo, que hizo pelea desigual, se comportaron bien con los caballos; pero casi todos llegaron excesivamente castigados a la muleta, y algunos regularon antes de embestir a la franela. Dificultades serias no tuvo ninguno. Los más bonitos, los dos últimos, aunque todos lo fueron. Primero, quinto y sexto, bravos y nobles, fueron aplaudidos.

FERMIN MURILLO

De las tres salidas al tercio que hubo en la tarde del domingo, dos las hizo Fermín Murillo, muy merecidas ambas. Murillo, ya que no siempre brillante, no falló en ningún momento, estuvo eficaz y se preocupó de dirigir la lidia y de hacer cuantos quites le correspondían. No se puede decir otro tanto de los otros dos espadas, sobre todo del tercero, que en eso de arrojarse quites fué campeón el domingo.

Murillo toreó bien con el capote y con aplomo y derroche de conocimientos con la muleta. La faena a su primero fué breve y muy a tono con las condiciones del bicho. Estuvo más lucido con la flámula en el cuarto, pero menos certero con el estoque. En los dos fué ovacionado y salió al tercio. Mató al primero de una corta, y al cuarto, de dos pinchazos sin soltar y otro hondo.

JUAN GALVEZ

A Gálvez sólo le vimos torear bien con el capote en los lances de salud al segundo y en un quite al sexto. En los demás novillos no se esforzó o se inhibió.

La faena que Gálvez hizo al segundo fué valerosa y brillante. Dió buenos naturales y mejores muletazos en redondo, pero después de media estocada empleó el verduguillo para descabellar hasta ocho veces, y esto enfrió bastante a los entusiastas. No obstante, Gálvez fué aplaudido y salió al tercio. En el quinto estuvo Gálvez valiente y quiso hacer faena. Con la derecha dió buenos muletazos y estuvo breve, ya que mató de una corta, con el estoque, Pero como fué el quinto novillo de la airada protesta, unos aplaudieron a Gálvez y otros le pitaron sin ton ni son.

ALFONSO GONZALEZ, «CHIQUILIN»

El cordobés «Chiquilín» estuvo parquísimo en el empleo del capote. Tal cual capotazo en sus enemigos y ausencia total en quites.

En sus dos novillos intentó torear con la muleta y recurrió varias veces a la mano izquierda. No se ha de ocultar que estuvo voluntarioso en el tercero y que salió del compromiso en el sexto, aunque poco práctico consiguiera en ambos. Mató a su primero de media delantera y el descabello al primer golpe, y al sexto de una entera. En ninguno de sus dos enemigos escuchó muestras de aprobación o de desagrado.

OTRAS NOTAS

Al primer novillo le pusieron los seis palos, pronto y bien, Miguel Palomino y Fernando Gómez; lo mismo hicieron, en el segundo, «Coli» y «Castillito»; en el tercero estuvo muy bien con capa y banderillas Martín Cao; en el cuarto, Manuel Agüero y Fernando Gómez repitieron lo hecho en el primero y en el segundo, y en el sexto se lució Corona en los dos primeros tercios.

Hubo rueda de peones en los novillos primero, segundo, tercero y quinto. Se distinguieron en este menester Palomino, Gómez, «Coli», «Castillito», Martín Cao, Corona y «Chocolate».

Juan Gálvez y «Chiquilín» usaron estoches simulados.

Y no hubo más en esta novillada.



VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Los picadores, sin excepción, se despacharon a su gusto... y al de los espadas



«El Coli» y «Castillito» actuando de enterradores. Está prohibido, pero...



CORRIDA DEL MIERCOLES EN MADRID



PARA ayer, fiesta de la Hispanidad, la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid organizó una corrida de toros en la que, de manos de «Parrita», tomó la alternativa el diestro mejicano Antonio del Olivar. Primera parte del festejo fué la lidia a caballo de un novillo de la ganadería de Juan Cobaleda, gordo y bien presentado, por la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, que, muy bien secundada por «Joselito de la Cal», se lució toreando, rejoneó bien en dos ocasiones, puso dos pares de banderillas y, después de clavar un rejón de muerte algo delantero, en vista de que el novillo se aculé a las tablas y no quería embestir, se retiró y dejó al cuidado del sobresaliente Bernardo Galindo la muerte del novillo. Galindo muleteó movido muy brevemente y mató de una buena estocada. La rejoneadora dió la vuelta al ruedo y fué despedida con aplausos.

En lidia ordinaria se corrieron seis toros de Prieto de la Cal. Había interesado el cartel y faltó muy poco para el lleno. Antes de la corrida se comentaba en los corrillos de aficionados la buena presentación de las reses de Prieto de la Cal.

Un novillo de Juan Cobaleda para la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, y seis toros de Prieto de la Cal para "Parrita", Merino y Antonio del Olivar



La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet clavando un buen par de banderillas



El diestro español «Parrita» cediendo los trastos de matar al mejicano Antonio del Olivar

EL GANADO

Todos los toros del ganadero onubense estuvieron bien presentados. El primero tomó con codicia tres varas y derribó en dos; pero estaba resentido de los cuartos traseros, se cayó tres veces y, aunque fué bueno para la muleta, no tuvo fuerza para embestir seguido. Fué aplaudido en el arrastre. El segundo, un colorado ojo de perdiz, muy bonito y bien armado, remató de salida en los tableros con mucho poder, derribó en la primera vara y se dejó pegar en la segunda. Llegó con mucho genio al último tercio. Fue ovacionado en el arrastre. El tercero tomó bien tres varas y cayó en dos; fué noble y dócil. Hubo para él palmas en el arrastre. El cuarto, astillado de los dos pitones y resentido de los cuartos traseros, se portó bien en tres varas, pero llegó defendiéndose al último tercio. El quinto se creció en la última de las tres varas que tomó, pero se cayó dos veces y llegó a banderillas defendiéndose y derrotando alto; no fué bueno para la muleta. El sexto tomó con codicia tres varas, desmontó en la primera, y, aunque tardó en la embestida, no fué difícil en el último tercio.

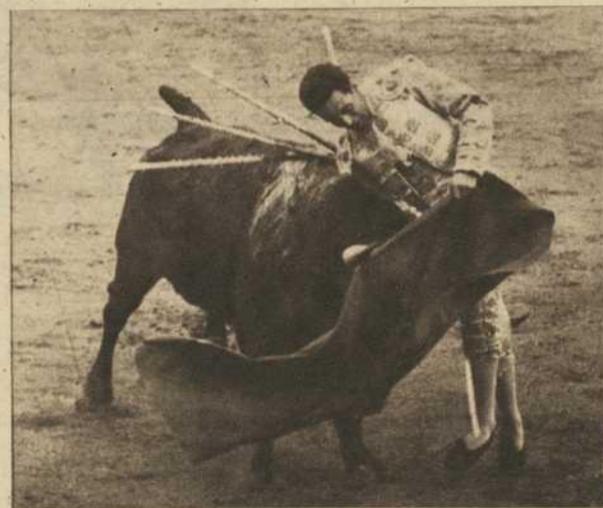
Pesos de los toros en bruto: 515, 500, 531, 544, 532 y 550.

«PARRITA»

Luis Parra no tuvo fortuna en esta salida al ruedo de las Ventas. Lanceó movido a su primero y poco



Luis Parra en un muletazo con la derecha a su primer toro



Merino en el momento de ser cogido por su primero al iniciar un natural



Un buen pase de pecho del nuevo matador de toros Antonio del Olivar (Fotos Cifra Gráfica)

más hizo con el capote en el cuarto; no se lució tampoco en quites.

Su faena al colorado, toro que tanto impresionó a los lidiadores, no fué lo buena que las condiciones del toro permitían. Comenzó por muletazos por bajo, y pronto se puso a la defensiva y toreó movido por la cara; mató pronto de media baja. En el cuarto las precauciones de «Parrita» estaban justificadas, porque el bicho no embistió nunca por derecho; sin embargo, «Parrita» estuvo más decidido que en su primero al muletear en la primera parte de la faena por redondos; luego volvió a defenderse y se preocupó únicamente de preparar al toro para matarlo, cosa que logró después de un pinchazo y un metisaca de media delantera.

ALFONSO MERINO

El madrileño Merino estuvo a punto de alcanzar un gran éxito en su primer toro; pero mediada la faena, fué cogido aparatadamente al dar un natural y lanzado a gran altura; siguió, indudablemente, en inferioridad de condiciones físicas, y ya su labor no tuvo la misma brillantez. Así y todo, algo de lo bueno que se hizo en la corrida de ayer fué la faena de Merino al tercer toro. Faena brindada al público e iniciada con cinco muletazos por alto perfectos. Cuando la ovación del público animó al muchacho a echarse la muleta a la izquierda, vino, después de un natural, la cogida impresionante, y aunque luego toreó bien Merino con la derecha, ya la faena no tuvo la alegría y brillantez que en sus primeros muletazos. Mató de media perpendicular y el descabello al primer golpe, y después de dar la vuelta al ruedo se retiró a la enfermería, de la que salió para matar al quinto. En este toro, Merino tuvo que emplear la muleta más para defenderse y ahorrar la cabeza del toro que para lucirse; y la verdad es que el torero madrileño consiguió su propósito y logró una buena faena, que no tuvo su culminación con la espada porque al matar anduvo Merino algo indeciso y necesitó entrar cuatro veces para conseguir después una estocada entera y descabellar al primer intento.

Con el capote Alfonso Merino estuvo magnífico en su primer toro y bien en el quinto. En quites se hizo aplaudir.

ANTONIO DEL OLIVAR

El nuevo matador de toros mejicano toreó con el capote afectado y retorcido; pero al público le gusta esta forma de veroniquear y se le aplaudió. Algo mejor manejó el capote el mejicano cuando se lo echó a la espalda para quitar.

En el toro de la alternativa, un buen bicho que no tenía fuerza, Olivar muleteó discretamente con la derecha y mató de una corta perpendicular y delantera.

En el que cerró plaza, también brindado al público, Antonio del Olivar muleteó con mucho valor y no poco garbo; prodigó los muletazos de pecho y citando de espaldas y se arrimó mucho en los que dió la derecha. Mató de una entera buena, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo a hombros de los «capitalistas».

OTRAS NOTAS

Antonio Checa, José Migueláñez, Juan Robles, Gerardo Jordán, «Orteguita», Emilio Parra y Francisco de la Plata se distinguieron entre los subalternos.

Hicieron la rueda a la perfección Checa, Juan Robles, Migueláñez, «Orteguita» y Barajas.

BARICO



EL LAPIZ EN *El Ruedo*

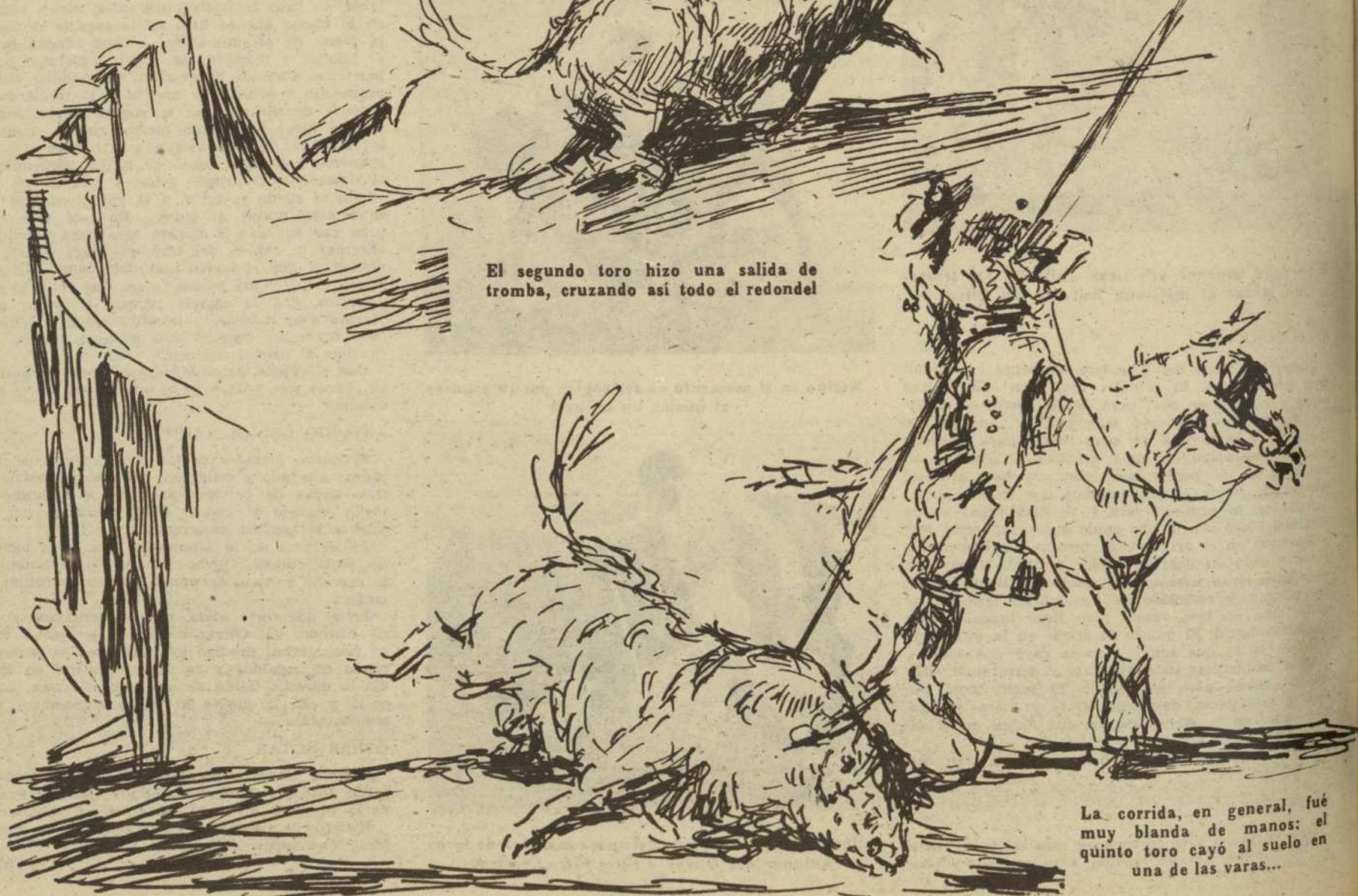
LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS,

por Antonio Casero

Media verónica de Gálvez
en su primer toro; el toreo
de capa lo tienen acapara-
do los gitanos...



El segundo toro hizo una salida de
tromba, cruzando así todo el redondel



La corrida, en general, fue
muy blanda de manos; el
quinto toro cayó al suelo en
una de las varas...

EL domingo presenciamos en Valencia la mejor novillada de la temporada. Se conjuntaron esta vez toreros y toros para ofrecernos una tarde triunfal, que dejó complacido al público, que salió de la Plaza haciendo comentarios entusiasmados de la gran tarde de toros que había presenciado.

Pertenecía el ganado a la vacada de don José María Soto, bien presentado y, en general, de buenas condiciones para la lidia. Del magnífico enciastro desentonaron algo los novillos lidiados en primero y sexto lugar; pero, en cambio, los otros cuatro fueron superiores, sobre todo el corrido en cuarto lugar, un precioso ejemplar con 270 kilos en canal, que llegó a la muleta bravo y noble.

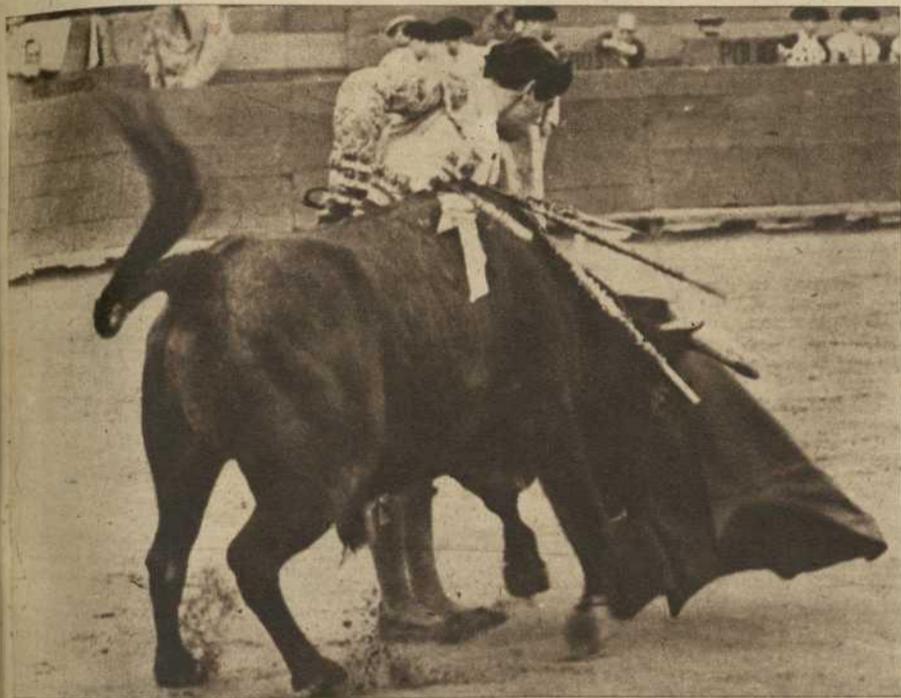
Por encontrarse enfermo «el Turia» fué sustituido por Jaime Ostos. De él vamos a hablar en primer lugar, ya que fué el máximo triunfador del festejo. La magnífica impresión causada por Ostos el día de su presentación en Valencia la confirmó ayer, logrando un triunfo completo. Ejecuta el toreo puro de gran calidad y, además, tiene valor. Sus dos faenas fueron acompañadas por las ovaciones y la música, y cuando mató a sus enemigos se le concedieron las dos orejas y el rabo en su primero, y una oreja en su segundo. Ostos fué co-

La novillada del domingo en VALENCIA

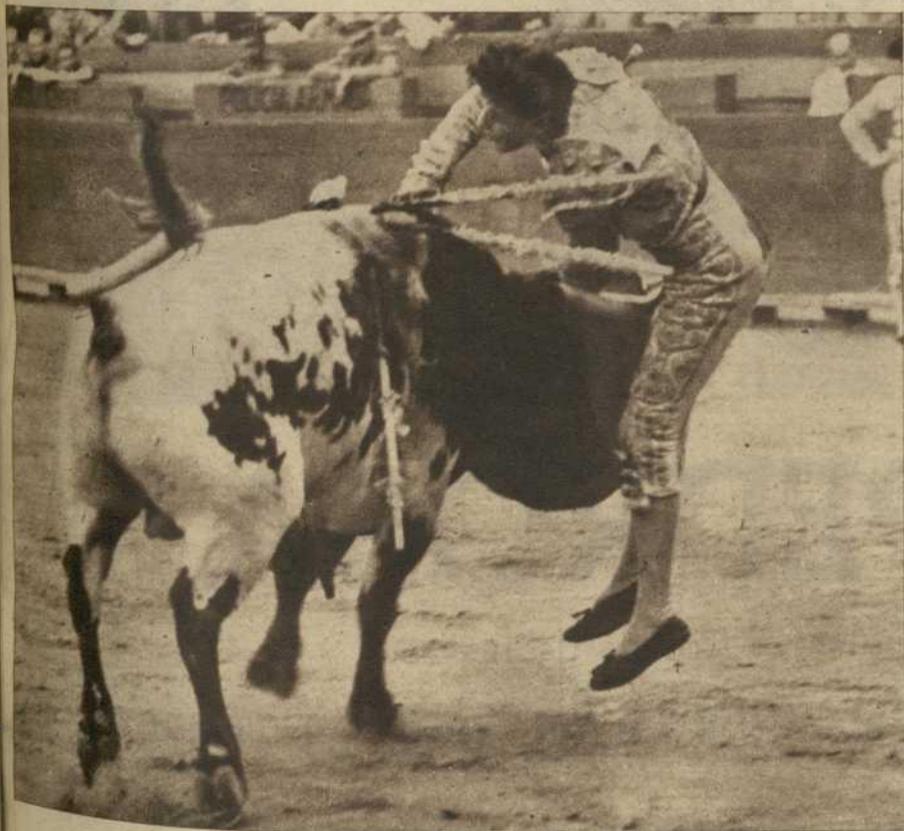
Marcos de Celis, Jaime Ostos y Antonio Vera dieron una gran tarde



Marcos de Celis en un muletazo con las dos rodillas en tierra a su segundo



Un natural de Jaime Ostos al novillo lidiado en segundo lugar



Jaime Ostos llegando con la mano al morrillo al matar al quinto

gido en dos ocasiones de forma emocionante.

También Marcos de Celis, que se presentaba en esta Plaza, tuvo una brillante actuación, sobre todo en su segundo, al que realizó una faena en medio de clamorosas ovaciones y al son de la música. Fué una faena de gran calidad; pero, además de torear bien, Marcos de Celis sabe estar en la Plaza, lidiando con maestría y dominio. Como la faena en el cuarto novillo fué extraordinaria, y como la remató de una estocada y un descabello, se le concedieron, en medio del entusiasmo general, las orejas y el rabo, dando la vuelta al ruedo. En su primero, un bicho manso y con mal estilo, estuvo Marcos de Celis inteligente y breve, mostrándose en esa faceta de torero enterado.

El otro triunfador fué Antonio Vera. Menos placeado que sus compañeros, Antofito lució en todo momento con una calidad ex-

traordinaria y con una voluntad enorme. En su primer enemigo realizó una variada y artística faena, que fué acompañada por las ovaciones y la música. Intercaló derechazos, naturales, pases de pecho y otros muletazos con mucho garbo. Mató de una estocada y le fueron concedidas las dos orejas del enemigo, dando la vuelta al ruedo. En el sexto derrochó voluntad, consiguiendo algunos derechazos muy buenos, pero el novillo no estaba para faena brillante, y así lo comprendió Antonio Vera, que se lo quitó de enmedio con brevedad.

Al final del quinto novillo Jaime Ostos invitó a sus compañeros a dar una vuelta al ruedo, sumándose luego el conocedor de la ganadería. Al final de la corrida los entusiastas cogieron a los tres diestros y los sacaron a hombros, paseándolos en esta forma por las calles de la ciudad.

J. LLORET



Antonio Vera toreando de espaldas a su primer enemigo (Fotos Vidal)

RAFAEL PEDROSA

realizó en Francia la más portentosa hazaña
llevada a cabo por diestro alguno en la
historia del toreo

Mató

6 TOROS 6

en la plaza de Toulouse

y cortó

10 OREJAS y 2 RABOS

y dió

12 vueltas al ruedo

y, al final,

fué paseado a hombros por las calles duran-
te varias horas, estacionándose ante el hotel
la multitud entusiasmada para aclamarle

Le fué otorgada la

VIOLETA DE BERMELLON,

que



RAFAEL PEDROSA

ha unido a los otros dos valiosos trofeos de las

OREJAS DE ORO de León y Santander, como al MEJOR NOVILLERO DE LA TEMPORADA

APODERADO:

SEGUNDO ARANA

Teléfono 21 29 34 MADRID

NOVILLADA EN ZARAGOZA, ANTESALA DE LAS DE FERIA

Los zaragozanos reservaron sus pesetas para la serie de corridas inmediatas, y optaron por no presenciar la labor de los tres espadas regionales que la empresa ofrecía. Quizá la Organización Celestino Martín no tuvo acierto al reunir a los tres toreros zaragozanos, sin competencia con los encumbrados y sin encerrarles el ganado «a modo» que a los otros les prepara.

Los novillos —o toros— de doña Enriqueta de la Cova, cornalones de antaño, de mala casta, de buena romana, no eran un regalo para principiantes poco movidos. El que más, y no mucho, «Relámpago», no ha llegado a la docena de novilladas; Andrés Alvarez toreó esta función para sumar su actuación número dos; y Alberto Aguilera toreaba esta novillada con picadores después de haber actuado en tres festejos pueblerinos sin ellos. La protección, pues, a los toreros regionales no aparecía por ninguna parte.

Manolo Bravo, «Relámpago», se defendió como pudo de las tarascadas que le tiraba el primero; dió la vuelta al ruedo en su segundo, y con el buen novillo quinto, de casta de Saltillo, indudablemente, muleteó con bonísima voluntad, aunque, sin duda, sin ponerse a tono con la bondad del enemigo, y

CARTEL: «Relámpago», Andrés Alvarez y Alberto Aguilera con novillos de doña Enriqueta de la Cova



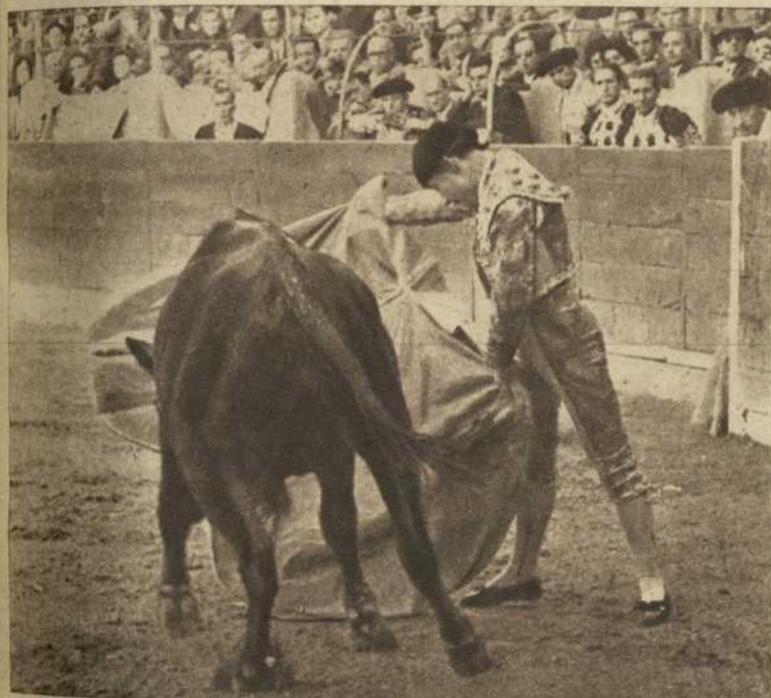
Un pase de pecho de Manolo «Relámpago» al quinto

mató con decisión. Le fué concedida una oreja, y dió otra vuelta al ruedo. Este novillo lo mató al no salir Andrés Alvarez de la enfermería.

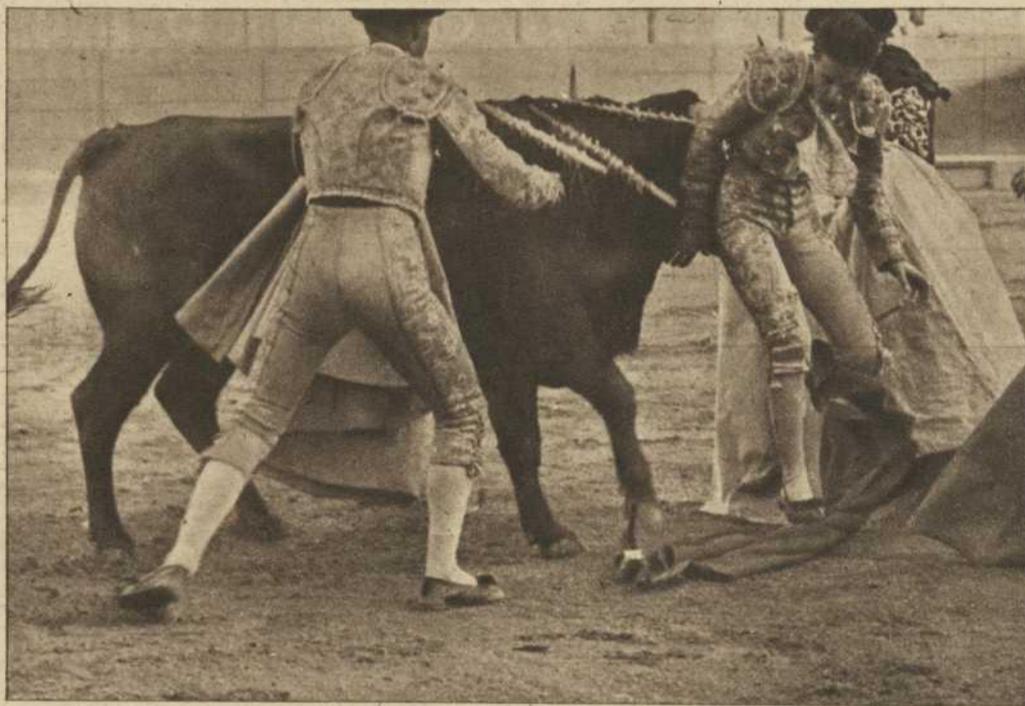
Alvarez estuvo pinturerillo al muletear al segundo, con una faena comenzada con el chamquista pase del fusil. El de doña Enriqueta le zarrandó varias veces a su gusto; Andrés perdió ánimos para el manejo de la espada, y conseguida la eficacia de ésta, pasó a la enfermería, para no volver a salir.

Alberto Aguilera se las hubo de primeras con un morlaco mansurrón, al que no cabía sino igualarle con la muleta. Una estocada arriba, con mucha decisión en el ataque, y un certero descabello, le permitieron dar la vuelta a la redonda. En el sexto, de menos volumen, mogón del izquierdo, noble y manejable, un novillo, en fin, a tono con la hoja profesional de Alberto, le veroniqueó superiormente, cuajó buenos y ligados pases —la faena me la había brindado—, y le entró a matar magníficamente, llegándole con la mano al pelo. El novillo, con brio aún, le levantó en el encuentro, sin consecuencias, por fortuna. Le fué concedida la oreja al matador, con nueva vuelta triunfal para poder salir contento de la Plaza.

DON INDALECIO



Andrés Alvarez en una verónica al segundo



Cogida de Andrés Alvarez por el segundo

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«O, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puentes	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45		

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta de Sol, 11. Madrid.



Alberto Aguilera en media verónica al sexto (Fotos Marín Chivite)

LAS CHOVAS DE TALAVERA

SIEMPRE que puedo acudo a la Plaza de toros de Talavera de la Reina. En plazas como ésta, recogidas, recoletas, íntimas, las corridas adquieren su tono cabal. Quédense las grandes masas para los campos de fútbol. En las Plazas de toros ya son muchos siete mil, ocho mil espectadores. Todo el toreo actual es toreo para masas, toreo comercial. De aquí la importancia del apoderado de estos tiempos, que precisa ser un comerciante, un hombre de empresa que se preocupe de lanzar al mercado en las mejores condiciones un producto a explotar: el torero, el pobre torero, que ha descendido, en nivel artístico todo lo que ha ganado en nivel económico. Y por esto el torero se aplica tanto en encontrar la ina, la ina que como un jabón, o una bebida, o una tela, o un truco comercial, lo enriquezca lo más rápidamente posible. La ina es el truco. La ina es la base de la propaganda. Y la propaganda es el talismán que llena de oro las arcas porque las masas son inocentes, impresionables, noveleras y necesitan de algo que las alucine y las embauque.

He dicho que en las Plazas pequeñas las corridas adquieren su tono cabal. Y al afirmarlo no he querido expresar que allí las masas estén ausentes. No. Desgraciadamente, allí, las masas, no por menos numerosas, dejan de serlo. Hoy no se diferencia un público de otro. Lo mismo es el de Madrid o Sevilla que el del villorrio más insignificante. Aplauden, se entusiasman con el mismo truco. Lo que ocurre en las Plazas pequeñas es que el ambiente resulta mucho más pintoresco. La uniformidad, la monotonía, la mecanización, pudiéramos decir, del toreo actual ha acabado con el pintoresquismo que antes se disfrutaba absolutamente en todas las Plazas. El público también se ha mecanizado. Sus reacciones son siempre las mismas. La división de opiniones apenas existe. Lo que le gusta a uno le gusta a todos. Y el que discrepa, se calla, atemorizado por la masa, que no consiente el voto en contra. Recuerdo que hace ya bastantes años, un torero que estuvo desastroso oía una bronca fenomenal. Cuando mayor era la indignación del público, un señor se levantó en un tendido y empezó a aplaudir furiosa-

mente. Primero, el estupor acalló entre sus vecinos los silbidos. Luego, dos o tres rompieron en palmadas de chunga, mientras gritaban.

—¡Tiene razón aquí el señor; ha estado superior!

—¡Naturalmente! ¡Ustedes qué saben! El toro tenía mucho que matar.

Y redobló sus aplausos. Y muchos, contagiados, y ya en serio, le secundaron, y la unánime bronca se convirtió en división de opiniones.

Recientemente, la Plaza entera ovacionaba ciertos ridículos pases. Una persona de buen gusto osó lanzar tímido silbido. Los que le rodeaban cayeron sobre él como si hubieran oído tremenda ofensa.

—¡Señores! —se defendió—. A mí me parece grotesco.

—¿Grotesco?... ¡Imbécil! ¡Canalla! ¡Fuera! ¡Guardias, a la cárcel con él! ¡Fuera, a la calle!

Llegaron los guardias, creyendo que su intervención era necesaria.

—¡Aquí, este imbécil, que ha silbado!

Y cómo vería la cosa el hombre, que se acogió al amparo de los guardias y con ellos salió del tendido. Yo le seguí, por supuesto, sin hablar palabra. ¡Cualquiera se solidarizaba públicamente con él!

En las Plazas pequeñas aún tiene su sitio la tolerancia. Por eso gusto de ellas.

La Plaza de Talavera de la Reina, a pesar de su tosquedad y sencillez de su traza, es muy atrayente. La iglesia de Nuestra Señora del Prado la domina. Es áspera que hayan talado sus frondosos árboles, que entornaban el fondo de los tendidos de sol y desde donde, encaramados en sus copas, veían las corridas arrojados muchachos, tan en peligro como los toreros.

Me acuerdo de una corrida que presencié en la Plaza de Talavera, que en el cartel se decía que era de toros. Fué una becerrada. Lo que pasaba en el ruedo no me interesaba lo más mínimo. Me hubiera ausentado, porque no lo puedo remediar, me crispaba los nervios la mojiganga del toreo actual, cuanto más realizado con inofensivos animalitos. Si permanecí fué atraído por las chovas que volteaban en torno a la cúpula de Nuestra Señora del Prado, ajenas al lamentable espectáculo que en el ruedo se desarrollaba en medio del frenesí del público. Las chovas planeaban con graciosos giros. Parecían torear al aire. Lo torearán de frente, no de espaldas. Uno de los toreros quiso imitarlas y empezó a hacer girar al becerro en torno a su muleta, en el pase que supongo se llamará del ti vivo. La Plaza crujía. Y yo miraba a las chovas y al torero alternativamente. El torero estaba airoso, pero al lado de las chovas se esfumaban sus giros. Si todos los espectadores hubieran hecho lo que yo, su apoteosis se hubiera trocado en indiferencia. Las chovas describían círculos con majestad insuperable. Las chovas torearán al aire. Y a mí se me escapaban ¡oles! de alegría. Un labriego me dijo: «Es lo nunca visto, ¿verdad?» Y yo le respondí: «Si, señor; es lo nunca visto. Las chovas convertidas en toreros, y los chivos pasando por toros.» Y no me entendió.

ANTONIO DIAZ CAÑABATE



El Centro de Cultura CCC

A MANTIS era un faraón de ideas modernistas. A pesar de que su gineceo contaba con 400 mujeres, él solamente quería a su esposa Hermantía.

El sublime Hijo de los dioses —como le llamaban los aspirantes a favores— sentía inquietudes intelectuales.

Un día reunió a todos sus escribas y a muchos de sus sacerdotes, eruditos del valle del Nilo. Les encomendó la tarea de buscar por todas partes las fuentes de una cultura más completa. Quería conocer el cómo y el porqué de todas las cosas que se pueden nombrar, de todas las ciencias.

En aquella época los conservadores de las ciencias conocidas pertenecían, por lo general, a la casta de los sacerdotes; algunos altos dignatarios de la corte cultivaban también sus cerebros, pero no como profesión, sino como diversión. El privilegio de transmitir los conocimientos no se consideraba como derecho humano; en multitud de ocasiones, la clase privilegiada que gozaba de la instrucción detentaba la rienda del Estado apoyándose en el prestigio de su erudición.

Actualmente, resultaría difícil, en la práctica, que una porción de sabios se apoderaran de la dirección de todas las naciones. Teóricamente, pudiera ocurrir. H. G. Wells, que en todas sus fantásticas especulaciones sobre el futuro demostró siempre su extraordinaria intuición, predijo la posibilidad de que un día, una fracción pequeña de sabios tendría la suerte del universo en sus manos. Con la energía atómica, tal posibilidad es hasta lógica.

Como en todas las frases «slogan», cuando se quiere demostrar la utilidad o importancia de una cosa, se suelen desorbitar los hechos. Sin recurrir a exageraciones, la fuerza, hoy, como instrumento de potencia, ha cambiado de aspecto: la fuerza bruta, animal, ya no representa sino un arma muy relativa; la cultura y la inteligencia son los verdaderos instrumentos que deciden el porvenir del hombre moderno.

El arma de la cultura se cincela, se adquiere, se compra. Sin ella, nadie puede esperar ocupar un lugar importante entre las personas distinguidas por la fortuna. Para triunfar es necesario hoy poseer la instrucción. El mundo es, cada día más, del dominio de los técnicos. Los mismos comerciantes necesitan hoy ser mucho más instruidos que antiguamente: el comercio está, cada vez más, reservado a los técnicos comerciales. Y así ocurre en todas las profesiones.

Por otra parte, el nivel de cultura, mínimo, si more cambia: el progreso cultural general, tiende a alcanzar un nivel más alto. Si la vida es una continua lucha, los vencedores son siempre los más preparados.

Hay quien objeta que el tiempo de la escuela, del colegio, no es eterno. Pero hoy sí lo es. El médico que progresa, jamás termina de estudiar; el comerciante que progresa, jamás termina de desarrollar sus conocimientos y conocer nuevas técnicas y posibilidades...

¿Cómo seguir estudiando, desde casa, sin perder excesivo tiempo, sin asistir al colegio, cuando ya se ha pasado la edad escolar?... El mundo moderno ha creado la solución: la enseñanza por correspondencia. No existe país civilizado que no desarrolle hasta el extremo las escuelas por correspondencia. La calidad de las escuelas por correo marcan el progreso y la civilización de un país de hoy. Estados Unidos da la pauta con sus numerosas escuelas por correo; algunos países africanos y orientales muestran el ejemplo contrario con su carencia de escuelas por correo.

Amasis, el faraón progresista, logró reunir una enorme suma de documentación, enviando a sus eruditos en busca de pergaminos y papiros dignos de interés. Hizo clasificar, examinar y escoger los textos para llevar a cabo, a la perfección, tal tarea. Después de consultar y seleccionar todo lo acumulado, Amasis pudo extraer una síntesis del estado de las ciencias en aquella época.

En nuestros tiempos se ha hecho lo mismo: los buenos centros de enseñanza por correo —tal en España el Centro de Cultura por Correspondencia



El correo diario de un Centro de Cultura por correspondencia como el CCC se cuenta por millares de sobres. Seis muchachas hacen falta para la primera clasificación

CCC, de San Sebastián— han exprimido la quintaesencia de los conocimientos acumulados; los han puesto en lenguaje comprensible para todo el mundo, los han salpicado de amabilidad y... los han desplegado ante la curiosidad del hombre moderno.

Entre todos los infinitos libros, entre los mejores textos sobre cada tema se ha realizado una recopilación moderna, puesta al día, de lo más interesante. Y en forma sencilla, perfectamente asimilable, prodigiosa en su perfección, se han editado nuevos textos, inteligentemente graduados y provistos de abundantísimos ejercicios preparados especialmente para quienes han de estudiar en momentos perdidos y para quienes no poseen excesivos medios económicos. El simple milagro del correo ha hecho posible este eficaz modo de enseñar.

En el Centro de Cultura CCC, de San Sebastián, las sacas de correspondencia llegan diariamente en cantidades asombrosas. Varios equipos de profesores especialistas —120 empleados— se encargan de corregir y orientar a sus lejanos y desconocidos alumnos. Cada profesor no les conoce; no pueden existir preferencias ni reservas, prejuicios contra nadie. El discípulo estudia cómodamente en su casa, sin mojarse las botas, con la máxima eficiencia.

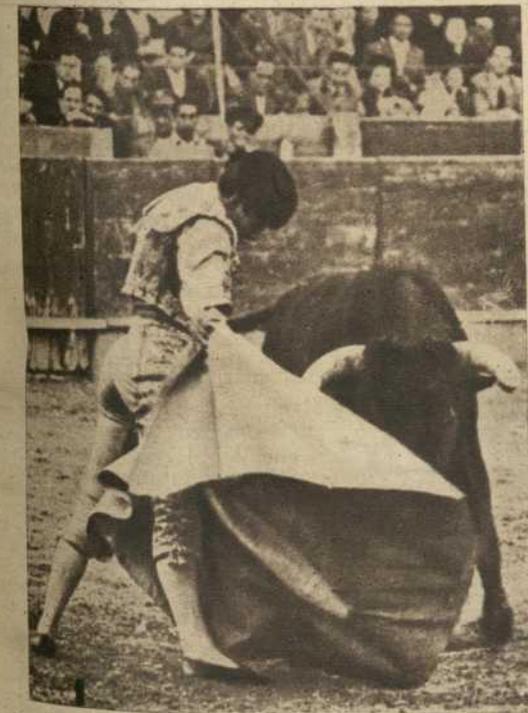
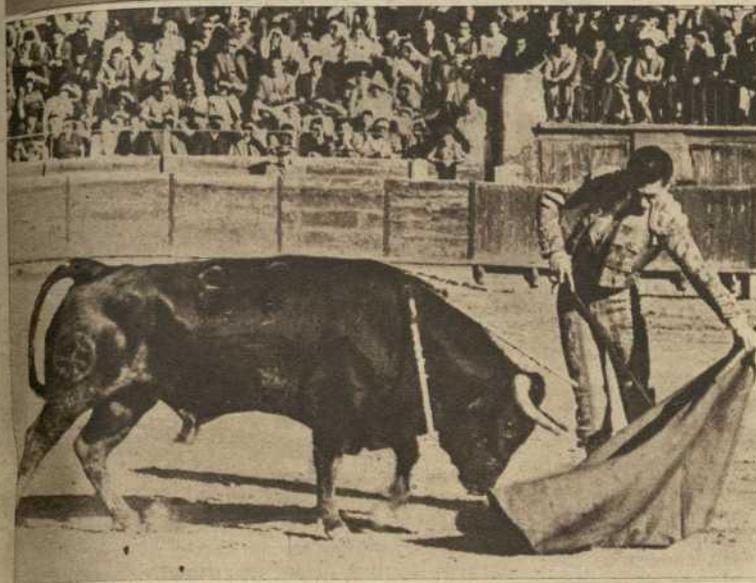
Y es así como jóvenes y viejos, mujeres y hombres, norteos o canarios, catalanes o andaluces, generales o soldados, pueden beneficiarse de una cultura adaptada, en sus diferentes facetas y asignaturas, a las inteligencias más cultivadas como a las mentes menos surtidas. Todos ellos, los alumnos de todas las categorías intelectuales, unidos por el común denominador del más moderno sistema de enseñanza, constituyen el fundamento de una España más completa, más culta, más preparada, más moderna.

Por medio de textos, por medio de dibujos, por medio de estos últimos discos —especialmente en la enseñanza de idiomas y de música—, profesores reconocidos de idiomas, de cultura general, de capacitación comercial, de corte y confección, de dibujo, de deportes de radio, de electrónica, enseñan en la casa del alumno moderno. En general, todo lo que puede enseñarse —todo en esta vida es susceptible de enseñanza, de aprendizaje, cuando quiere adquirirse en ello la máxima perfección, el cúmulo de conocimientos reunido desde el tiempo del faraón Amasis hasta hoy—, todo lo que puede transmitirse, en cuestión de enseñanza, puede hacer por correo.

No cabe duda que quien concibió por primera vez tal idea, bien laboró en pro de un mundo mejor.

NOVILLADA EN TARAZONA DE ARAGON

Reses de Moreno Santamaría para Fermín Murillo, Antonio Palacios, Manolo Avila y Antonio Vera



Antonio Palacios cortó las dos orejas y el rabo del segundo y dió la vuelta en el sexto. Salió a hombros

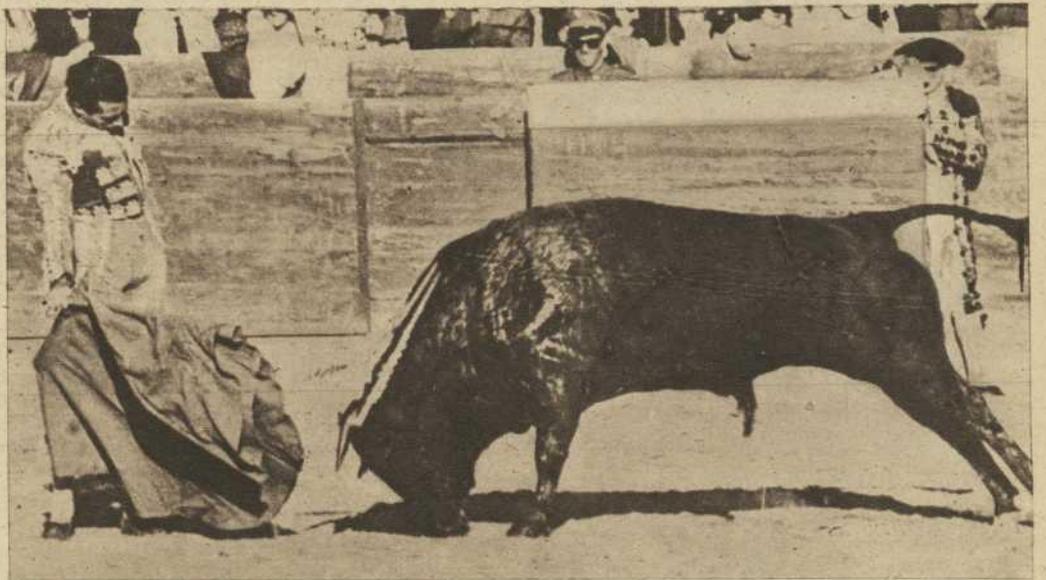
Antonio Vera dió la vuelta al ruedo en el cuarto y fué ovacionado por su faena al octavo

En Tarazona se caen hasta las mulillas. La afición turiasonense no había visto cosa parecida (Fotos Cano)

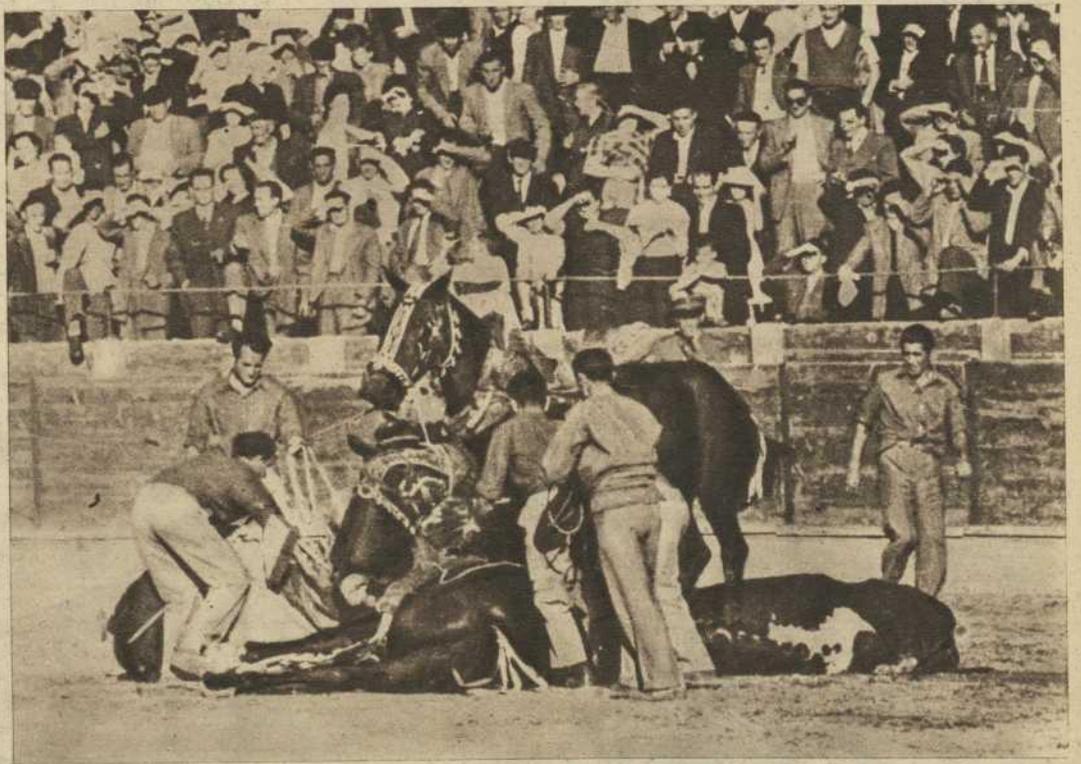


Fermín Murillo no tuvo una gran tarde el día 5; pero estuvo bien, como siempre, y fué ovacionado

La presidencia está en el balconcillo superior; en el de abajo, Juanita Reina, escritores y periodistas



Manuel Avila fué ovacionado en uno y dió la vuelta en otro. Fué asistido de un puntazo



CADA DOMINGO,

SUCEDIO...

La gran revista semanal del hogar y de la mujer

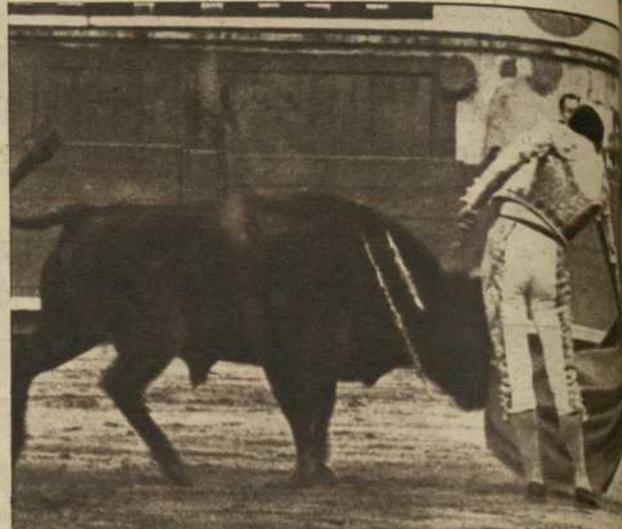
La semana taurina en BARCELONA



Bernadó, que estuvo más afortunado toreando que matando

El jueves hubo novillada con reses del duque de Pinohermoso para Gregorio Sánchez, Bernadó y "Curro Puya"

En la corrida del domingo alterraron Rafael Ortega, Victoriano Posada, Carlos Corpas y Alfonso Merino



Gregorio Sánchez, que afirmó su cartel en Barcelona



Un lance del gitano «Curro Puya»

Se lidiaron cinco novillos del Duque de Pinohermoso y uno de don Carlos Núñez. La res de la divisa celeste, blanca y grana, y descaradilla de pitones, era un auténtico «becerro». Los de Pinohermoso no salieron con mucha fuerza; pero sobre todos los novillos de la tarde, y de muchas tardes, hagamos mención especial, especialísima, de «Espaldilla», negro bragado y con el número 27 del registro ganadero. Este novillo, excepcional por su nobleza ideal, por la rectitud en la embestida, por su bravura suave y templada..., y de cabeza comodísima, correspondió al diestro Joaquín Bernadó, el que también salió favorecido en el lote con el obsequio de don Carlos Núñez.

El peor lote correspondió a «Curro Puya». Los dos de Gregorio Sánchez tampoco fueron modelo de nobleza; sobre todo el segundo, al que le faltaba un puyazo, y llegó a la hora del muleteo con la cabeza por las nubes y con tendencia a deshacer al de Santa Olalla el nudo del corbatín.

guo, un volapié impecable. Dos orejas, petición de más trofeos y el delirio.

Torero sin espada

Joaquín Bernadó se enfrentó con los dos mejores novillos de la tarde. Y a los dos los toreó —sobre todo de muleta— con garbo, elegancia y sin el envaramiento de otras tardes. El novillo de Pinohermoso era el famoso «Espaldilla», al que suponemos que ese gran aficionado y gran señor que es el duque de Pinohermoso habrá colocado en el registro de honor de su ganadería. La faena de muleta del torero catalán estuvo a la altura del novillo...; pero a la hora más decisiva de la Fiesta, el de Santa Coloma no estuvo a tono con la ideal bondad de «Espaldilla», y varios pinchazos malos estropearon el final de este poema torero. En el de Carlos Núñez, Bernadó volvió a lucir con intensidad y brillantez —como en el primero— su arte; pero tenemos que hacer la misma observación que cuando el catalán acabó con su primero. Bernadó recorrió triunfalmente el anillo varias veces, recogiendo el entusiasmo clamoroso de sus paisanos, mientras se comentaba: «¡Lástima de novillos! ¿Por qué se habrán arrastrado con las orejas?» Para «Espaldilla» se pidió la vuelta al ruedo; pero los mulilleros, como el ideal novillo había caído cerca de la puerta de arrastre, optaron por el esfuerzo mínimo, y «Espaldilla» desapareció del ruedo, pero su recuerdo no.

Un torero de Triana

Los dos novillos más «esaborios» al gitano correspondieron. Su primer adversario era un verdadero «hueso». Echaba la cara arriba, como si buscara algo por las alturas, y sobre todo no fué muy bien picado, ya que los distribuidores de azahar con la garrocha dejaron la «medicina» un poco trasera, y por si el mal era poco..., esto acabó de desarreglar al novillo. «Curro Puya», que ya al veroniquear nos había hecho «sentir» el «son» que tiene su capa, no estuvo pesado con la muleta, y de una entera y tres descabellos acabó con su enemigo. En el que cerró plaza, el gitano estuvo valiente y quiso torear con la muleta; pero el de Pinohermoso era «anticolaboracionista». Un gran pinchazo, una estocada, y se acabó el festejo.

«Faroles», superior. La entrada, regular; algo así como media plaza. La presidencia, acertada.

LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO

Los toros de Concha y Sierra no podemos decir que fueron buenos. Aquí si falla lo de «cualquier tiempo pasado fué mejor». El encierro del domingo fué menos que regular; hubo tres mansos auténticos

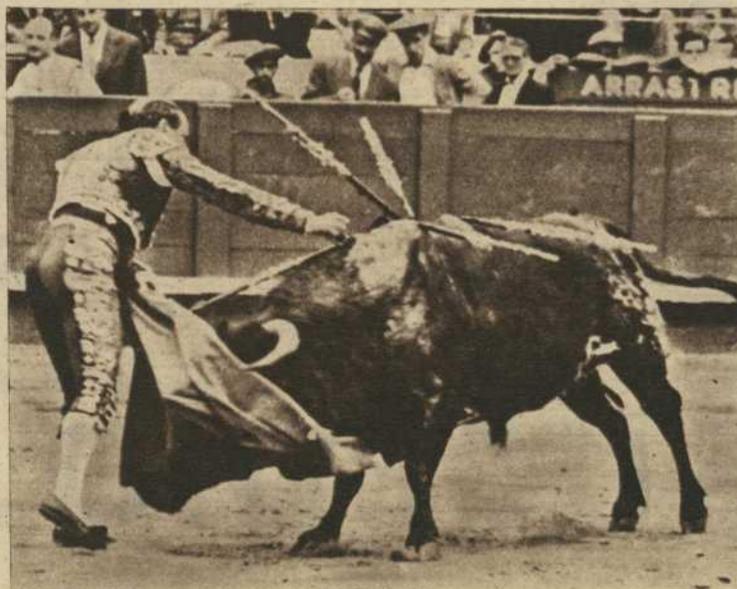


Cuatro matadores en la corrida del domingo: Carlos Corpas, Merino, Victoriano Posada y Rafael Ortega



Rafael Ortega en una excelente tanda de verónicas

Una gran estocada de Rafael Ortega



y otros tres que se arrancaban con alegría a los montados, pero doliéndose al castigo y volviendo la «jeringa». Para los de a pie tampoco fueron dóciles ni cómodos, ya que frenaban en la suerte buscando taleguilla, y como si tuviesen las patas de merengue. Se cayeron infinidad de veces, y, como es natural, los muchachos que se enfrentaron con estos «jaquetones» no pudieron lucirse como ellos deseaban, y el público esperaba al ver anunciada la, en otros tiempos —y con toda justicia—, famosa divisa.

La tarde, fría, y amenazando lluvia. La entrada no fué mala del todo, gracias al refuerzo de otras divisas..., las que trae el turismo. Y para que nada faltase tuvimos hasta un «capitalista», que se arrojó al ruedo en el toro de más volumen de la tarde.

¿Será verdad eso de que los turistas piden ya las entradas a las agencias de viajes, diciendo: «Quiero los boletos para una corrida de esas en que hay españoles que se lanzan al ruedo porque tienen hecha una promesa o porque no les dejan torear?» Nosotros no creemos en estos detalles de nuestro pintoresquismo de exportación, pero sí hemos leído una carta de dos señoritas belgas en las que preguntaban lo que valía una localidad para asistir a nuestra Fiesta la tarde en que un torero muy popular en Barcelona cortase las orejas a sus toros (?). Pero vayamos a la corrida.

Rafael Ortega, uno de los toreros que todos los públicos ven siempre con agrado en los carteles, porque el gaditano es artista, valeroso, y nunca elude la responsabilidad, ni se escapa por la fisura de la comodidad o el ratimago, fué ovacionadísimo al lancear por verónicas al primero de la tarde, ya que el de la isla lanceó, sobre todo en dos de ellas, bien centrado con su enemigo y con arreglo a esas «antiguallas» de parar, templar y mandar.

En el muleteo, el de Concha y Sierra se quedaba en la suerte, y Rafael, sobrado de valor, corrigió en lo posible a su enemigo para, entrando como él sabe hacerlo, una estocada superior. El gaditano se apresura a emplear la de cruceta en seguida, y al intentar el descabello —a toro muerto— la res se desploma, ¿y querrán creer ustedes que ni se le hizo salir al tercio a saludar al de la isla? Pues así fué. Por lo visto, la estocada es otra «antigualla» de nuestra Fiesta brava.

El segundo de Rafael fué el del espontáneo. El público se encariñó con el «capitalista», y la actitud incomprensible del «respetable» alteró el resultado normal de la lidia. El toro había sido picado poco —a veces la «espesura» del público deja asesinar becerras y otras se molesta porque piquen a los toros auténticos—. Ortega, sin trucos ni alardes espectaculares, pincha arriba dos veces y descabella al primer envite.

Victoriano Posada cierto es que no tuvo toros «spotables», pero también es cierto que el salmantino estuvo toda la tarde indeciso.

Carlos Corpas dió en su primero la vuelta al ruedo, recogiendo flores y objetos raros, porque el presidente se negó a conceder la oreja, que parte del público pedía para Carlitos. El mayor de los Corpas saludó a su primero con una larga cam-



Un buen par de Carlos Corpas



El consabido numerito del espontáneo

biada, banderilleó con soltura, precisión y flexibilidad, y si en el segundo no pudo lucir su buen arte, en el primero le vimos torear suelto, bullidor y alegre. A la hora de la verdad, una gran estocada a su primero y media de torero veterano a su segundo.

Alfonso Merino sigue afianzando su cartel en Barcelona. Y conste que el madrileño no ha encontrado todavía en nuestra Plaza toros que le «ayuden». Si un día salen los toros buenos, llueve como dicen que llovía cuando enterraron a Zafra. Después, los miuras, y a última hora el madrileño agarra el triunfo por las orejas. Por las crejas que cortó al último miura de la tarde. Y en esta corrida Merino vuelve a nuestro ruedo con los «resistentes» de Concha y Sierra. El de Pardifias no se arredra por la mala calidad de sus enemigos, y así le hemos visto hoy, que con elegancia y serenidad, con reposo y señorío, Alfonso ha tenido los momentos más brillantes de la corrida en unas chicuelinas, en los ayudados por alto y en las tandas de naturales que hemos visto fluir de la muleta de este singular torero madrileño. Con brevedad despachó a sus dos enemigos, y por fin se acabó la corrida mixta. Decimos mixta porque casi la mitad fué nocturna. Tres toros se lidiaron con la luz eléctrica encendida.

Baldomero Ortega, en una caída, resultó lesionado en la mano derecha.

«Orteguita», superior, y Migueláñez, cuando presta más atención a la eficacia que al lucimiento.

De los distribuidores de azahar con garrocha, «Boltañés».

PALITROQUE



Un natural, corriendo bien la mano, de Alfonso Moreno



Victoriano Posada en su segundo

LIBROS

“Cualquier tiempo pasado no fué mejor”

(El ayer y el hoy taurinos)

JUAN Cortés, mi amigo y compañero, ha hecho una nueva salida al campo de la polémica con un libro que lleva el atrevido título de «Cualquier tiempo pasado no fué mejor».

Reconoce mi amigo y compañero que él es una «buenísima» persona

y asegura que esta confesión le perjudica porque a los buenos se los confunde con los tontos y nadie les atiende ni les da importancia. Yo no estoy de acuerdo con el autor de «Memorias... casi de memoria». Cuando, como el famoso personaje de Bernard Shaw, se es como todo el mundo, mitad y mitad, se carece de relieve; pero cuando se llega a la edad de Juan Cortés, que no es mucha, por fortuna, ni poca también por suerte, sin perder la envidiable condición de hombre gordo, después de muchos años de empresario taurino, no pocos de crítico y casi toda la vida de periodista, es porque la bondad de quien logra tan estupendo resultado no tiene límites.

Juan Cortés ha conseguido conservar sus grasas, su hombría de bien y su buen humor, a pesar de haber sido empresario, crítico y periodista, tres cosas capaces de acabar con la buena apariencia y la alegría del más pintado. Y otra vez llama la atención de todos los aficionados taurinos con su nuevo libro titulado «Cualquier tiempo pasado no fué mejor», continuación de su sensacional «El toreo por dentro».

Se puede estar de acuerdo con Juan Cortés o pensar absolutamente lo contrario que él; lo que no se puede hacer es comenzar la lectura de este libro y no rematarla en una sola sesión.

Ahí, en la primera parte de «Cualquier tiempo pasado no fué mejor», salen y quedan a la cegadora luz del sol de la controversia temas como el del afeitado y arreglo de los pitones, el del odio a los picadores y el «perjuicio» de los petos, el del dinero que cobran los toreros, el de las «casas» taurinas, el de los apoderados y tanto; otros que de continuo preocupan y apasionan a los aficionados.

La segunda parte de este libro singular, más ligera que la anterior, la componen capítulos dedicados a la historia taurina de cualquier tiempo pasado. Y como Juan Cortés es un escritor aménísimo, que conoce «secretos» muy sabrosos del terejo de hace unos años, es natural que esta parte del libro de mi amigo y compañero sea una pura delicia para el aficionado, antiguo o moderno.

El libro de Juan Cortés está ilustrado con cuarenta fotografías, en las que se aprecia bien cómo se toreaba antes de Belmonte, antes de «Manolete» y cómo se torea ahora.

En fin que el trabajo del veterano crítico y periodista es algo que se sale de lo cotidiano por los temas que en él se tratan, por cómo están tratados, por la valentía que el autor emplea para defender sus atrevidas tesis y porque es un libro... digno de Juan Cortés.

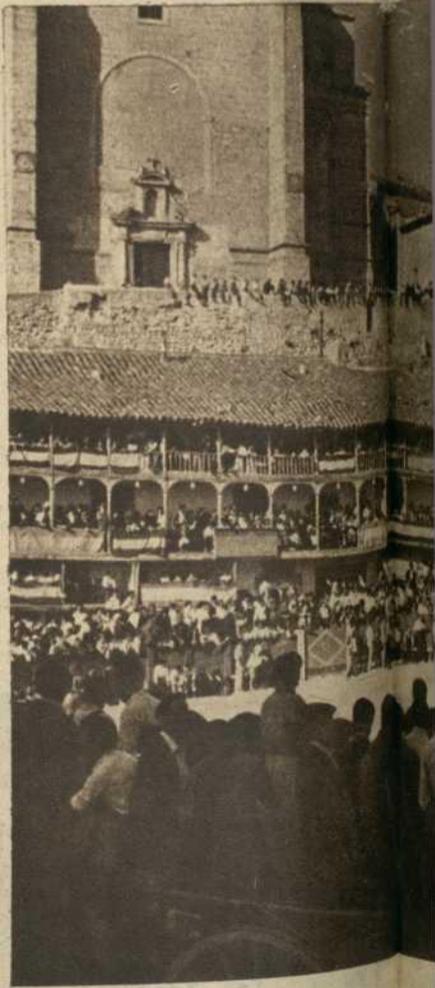
Si los aficionados conocieran, como yo conozco, las excelencias de «Cualquier tiempo pasado no fué mejor», aunque en algunos puntos no coincidiesen con las opiniones del autor, se apresurarían a adquirir esta obra de esa «buenísima» persona que se llama Juan Cortés, empresario y crítico taurino que fué y ameno y agudo escritor que piensa en voz alta sin temor.



Chinchón no tiene Plaza de toros; ni maldita la falta que le hace. Cuando llega la hora taurina al pueblo castellano, los vecinos del pueblo echan mano de la tradicional ingeniería agrícola de las carretas y cierran la plaza mayor con el envidiable sentido plástico que recoge la foto. He aquí los carretones envanecidos, al verse convertidos en palcos, estu-
 ndas plataformas de lanzamiento de los chillidos tremendos de las mozas



Las carretas, con su pintoresquismo campero, no son una maravilla de comodidad, ya que en ellas hay que aguantar a pie firme las oleadas del sol castellano; por eso nunca falta un fenicio, con el sentido comercial aguzado, que saque tajada al revuelo del momento propicio; y así, entre las muestras del dentista y la de «La Chinchonesa», que suena a tienda de aguardientes o a empresa de transportes, el cartel: «Se alquilan asientos para la corrida de hoy»

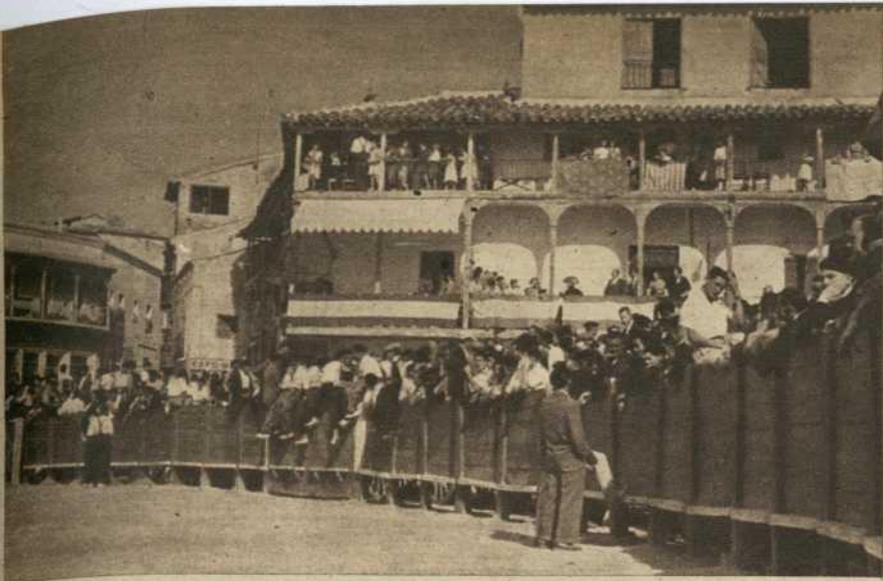


El acceso a la Plaza tiene el regusto de los portales de las viejas maestranzas; un sabor clásico de la época en que las corridas de toros no se celebraban en circos dispuestos de antemano, sino en las mismas plazas municipales; el cartel lanza su grito en favor del toreo moderno y las gentes forman en la cola como una alegre obligación, ya que no hay ningún pueblo en la dispersa geografía ibérica en que los toros no sean el mejor festejo popular

«Del lado de allá» han cerrado una calle, pero no de cualquier manera, sino poniéndole un portón completo y casi perfecto, porque las gentes de Chinchón son de las que, si quieren, le ponen puertas al campo. Todo es cuestión de voluntad. La hora de la función ha sonado y en la puerta ya no quedan más que el grupo de los «enterados»



Ya hemos entrado, compañero, a la Chinchón. Es la hora exacta en que van a hacer el paseo y la gente se va a la puerta de allá enfrente; ¡qué bello es el río, aun sin corrida! El pueblo está con un buen gusto instintivo y los balcones y los edificios se adornan con la noble y humana humanidad; por ello proclamamos a Chinchón como escenario taurino en el mundo taurino



Ahora nos acercamos más hasta ver en plano corto esta «Corrala» taurina sin mezcla de extrañas escenografías; el arabesco de las tejas hace juego con los festones de los toldos que resguardan del sol, sobre el chillido rojo y oro de la bandera que corre por la balconada. Los mozos guardan su impaciencia torera acercándose lo más que pueden al ruedo, cabalgando sobre las tablas del cierre de la plaza... sin que dejen resquicio al banderillero perseguido



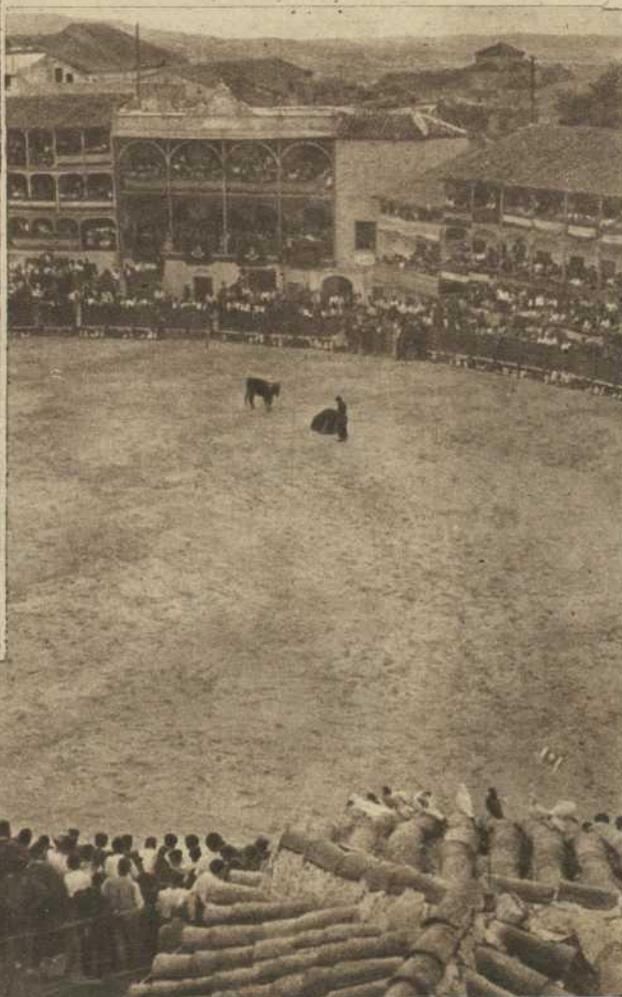
Torean los colosos de la tauromaquia —y por eso no ha quedado un solo vecino en su casa—, pero cada uno de los espectadores se siente, alentado por unos tragos del aguardiente de la tierra, con fuerzas suficientes para hacer la competencia al lucero del alba que salte a la arena. ¡Buena tarde para que una tropilla de gitanos o rateros asaltase las casas chinchonesas, porque el diablillo de la afición hace que hasta la Guardia Civil se encuentre ahora en los toros!

CHINCHON

ESCENARIO IMPAR



Ahora, amigos, vamos a cambiar de observatorio y nos vamos a marchar por las alturas como los gatos, para ver el festival; desde aquí los toreros se ven diminutos, pero la vista descansa en la panorámica; distraída por los mil detalles pintorescos que adornan la escena; la terraza en que las chicas hacen oposiciones a caer y descalabrarse; la balconada en toda su extensión y, por encima, la perspectiva de los tejados, que completa la plástica incomparable



Y para que no digan que en España se ha perdido la raza de los filósofos, que produjo a Séneca como su mejor ejemplar, aquí tenemos al hombre indiferente que con una botella de espíritu delante y un periódico en la mano, se abisma en el estudio de la crisis francesa y los últimos resultados deportivos, entre trago y trago (Fotos de Amieiro)

pañero, a la Plaza de
cta en que las cuadrillas
gente se golpea frente a
lqué budo es el escena-
pueblo más compuesto
ivo y los perfiles de pre-
a con faldas de arraci-
proclamos la placita
io taurino impar y único
taurino

El torero... el novillo... la faena de muleta... Y todo ello no a vista de pájaro, sino a vista de paloma zurita; porque hasta las inquilinas del palomar más cercano han dejado el cobijo de sus nidos y el dulce arrullo de sus amoríos para asomarse al tejado y ver con curiosidad este extraño festejo que pone griterios desacostumbrados en el ambiente y pone a ellas —¡pobres palomas!— un poco nerviosas en este espectáculo impar de lucha entre el hombre y el toro



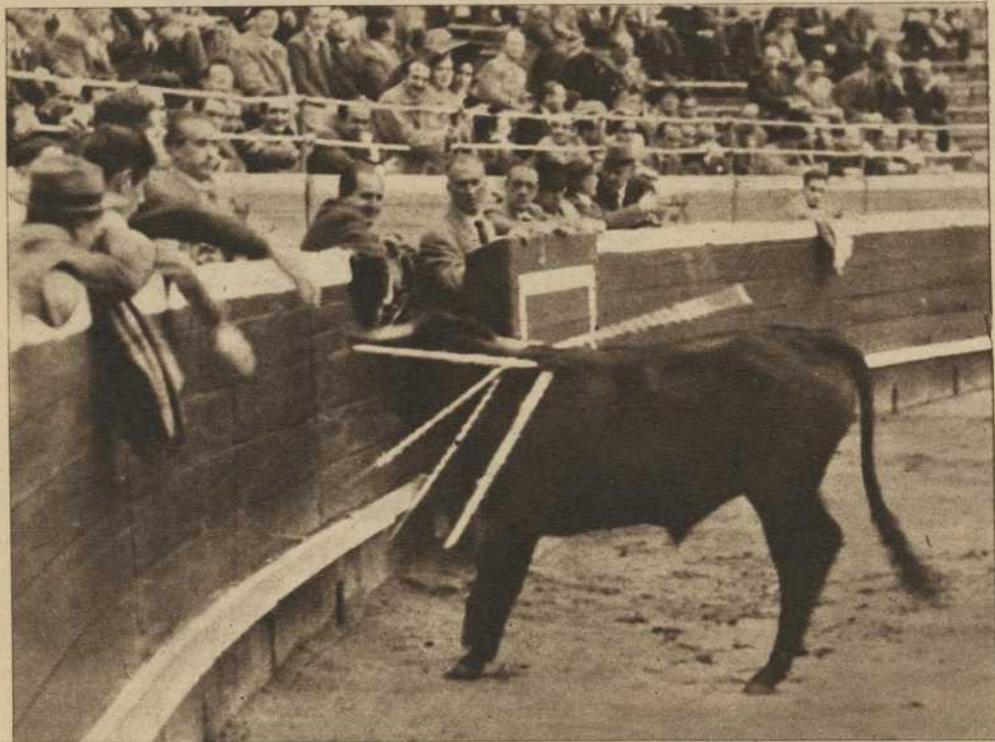
FESTIVALES EN BILBAO Y SAN MARTIN DE VEL



Cerrada la temporada taurina bilbaína, don Federico Ugalde pronunció un discurso (Foto Elorza)



Juis «el Barbero» haciendo gala de su estilo en el Festival taurino de Bilbao (Foto Elorza)



Ruiz de Velasco y otros teorizantes se «descaran» un poquito desde el callejón (Foto Elorza)



Esteban Macazaga, gran aficionado bilbaíno, en una verónica movidilla (Foto Elorza)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Hubo festival el domingo día 9 en San Martín. Asistió la gran aficionada Ava Gardu (Foto Cano)

VALEIGLESIAS Y FIESTA CAMPERA EN EL ESCORIAL



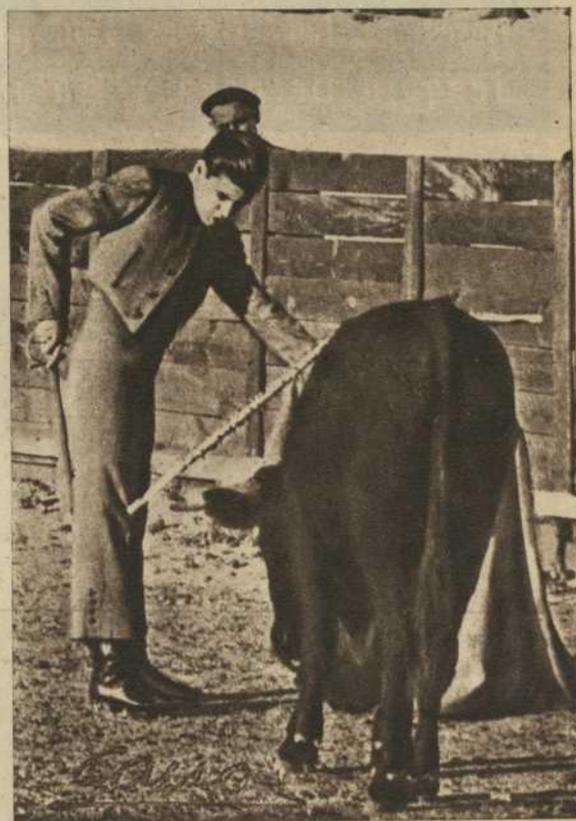
En San Martín actuaron Julio Aparicio, Pimentel, Pepe Ordóñez, Valle, Adolfo Aparicio y Alfonso Ordóñez. Aquí vemos a Pepe Ordóñez (Foto Cano)



Adolfo Aparicio citando para dar un natural a uno de los novillos de Cerezo lidiados en San Martín (Foto Cano)



Los socios del club Luis Miguel Dominguín toreando en la finca de doña Isabel Rosa González, en El Escorial (Foto Cervera)



Alfonso Ordóñez toreando al natural con mucho temple en San Martín de Valdeiglesias (Foto Cano)



El Club Taurino Luis Miguel Dominguín celebró el «Día del socio» en la finca de doña Isabel Rosa González. La ganadera, invitados y directivos (Foto Cervera)

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

LEA USTED TODOS LOS MARTES

MARCA

Revista gráfica de los deportes

EDITADA EN HUECOGRABADO

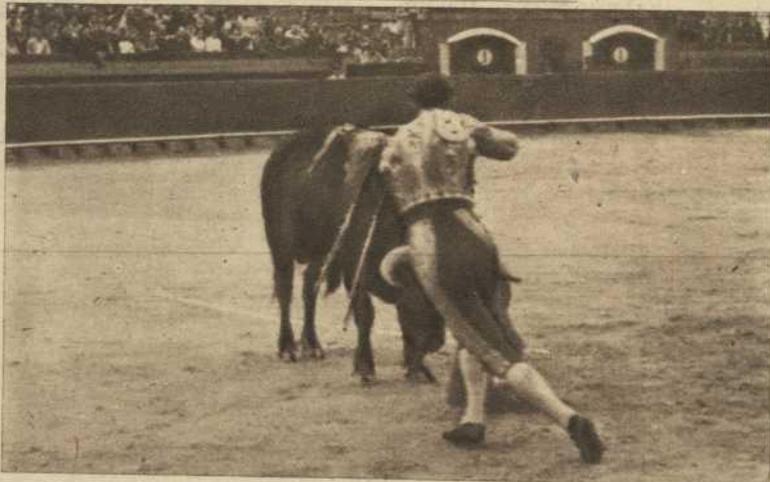
La novillada del domingo en Castellón

Reses de Luis Ramos Paul para Jose María Clavel, Joaquín Bernadó y Antonio Rodríguez Caro



Joaquín Bernadó, Rodríguez Caro y Clavel dieron una buena tarde en Castellón

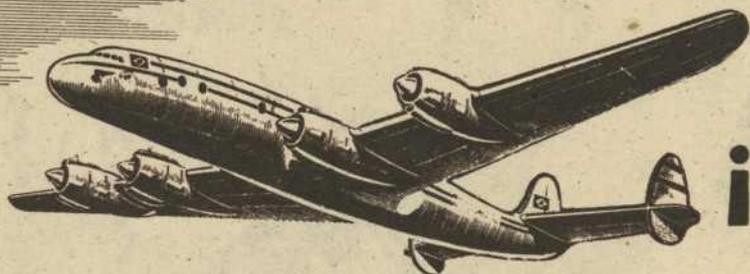
Joselito Clavel cortó de su primero y oyó palmas en su segundo enemigo



Joaquín Bernadó entrando a matar. En los dos novillos fue aplaudido



Rodríguez Caro cortó las dos orejas y el rabo del tercero, dió dos vueltas en el sexto y salió a hombros (Fotos Cairo)



¡4.575 veces
LA VUELTA AL MUNDO!

es el equivalente del recorrido efectuado por la
PANAIR DO BRASIL

Algunos datos interesantes sobre los servicios realizados por la Panair do Brasil durante 25 AÑOS.

Kilómetros volados	183.000.000
Pasajeros transportados	2.630.000
Pasajeros-kilómetro	2.760.000.000
Carga transportada	40.600 tons.
Equipaje transportado	41.700 tons.
Correo transportado	3.500 tons.

Cuando proyecte viajes de Madrid a:

**AMERICA DEL SUR, EUROPA,
ORIENTE MEDIO Y AFRICA OCCIDENTAL,**

VUELE POR LA

PANAIR DO BRASIL



Consulte a su Agencia de Viajes o a los
AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

E. DURAN E HIJOS, S. A.

Pl. de las Cortes, 4 - MADRID - Tels. 224643 - 224644 - 224645 - Telgrs. "DURAN"



PAMPIROLADAS TAURINAS

Por Francisco Ramos de Castro,
«Rodaballo» (Monos de su autor)



Quando un torero ordena, con tan mala prosodia como brioso ánimo:
—¡Tápame todos!
... es indudable que se va a edes-tapara.

A mí torero no le importa to-rear con el que sea. Pero no le firmo esa corrida porque lo que no me gusta es el eguaño.
El ochenta por ciento de las ve-ces que un apoderado dice esto, la verdad es que a su torero no le gusta torear... eon el que sea.

Si resucitase Maquiavelo, autén-tico genio de la astucia y la mali-cia en política, y tratase de apli-car su talento a esto de los to-ros», no pasaría de ayudante de mozo de espadas...

—¿Por qué —preguntan algu-nos— se prohíbe que las mujeres sean domadoras y se las permite que sean domadas?

Pues verá usted...
Una mujer revolcada por un no-villo constituiría un espectáculo grotesco y deprimente. Pero una mujer destrozada por el zapazo de un león sería una tragedia.
Y, como en todas las tragedias hay belleza... ¡Velay!, que dijo el otro.
(Lo que no sabemos es lo que diría la domadora.)

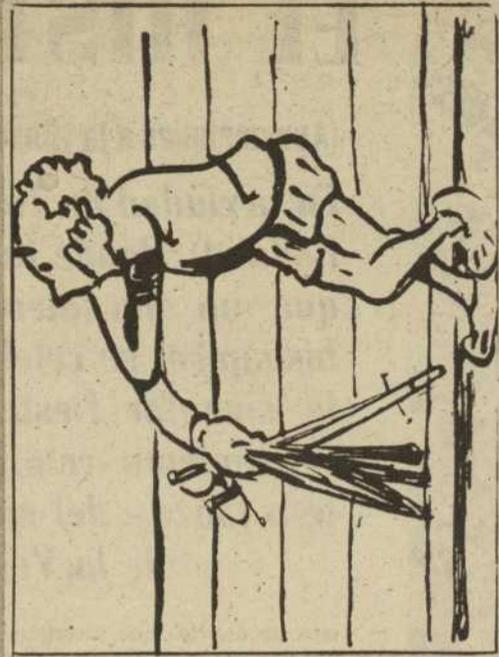
Nuestro compañero «Baricos» no se cansa de protestar contra el Reglamento que prohíbe el abusi-vo capoteo del peonaje.

Pues como «Baricos» se decide a denunciar todos los artículos del Reglamento que se vulneran o se incumplen tarde a tarde, no le va a quedar espacio para la cró-nica de la corrida.

Un estimado compañero, acucia-do por su bien probada afición, expone en una crónica la relación de los motivos por los cuales debe asistir todo buen aficionado a to-das las corridas que le sea posible.

Es muy digna de elogios su la-bor. Pero aún merece elogios ma-yores que silencie los motivos por los cuales no debe asistir...

¿Se han dado ustedes cuenta de que los alguacillos, aunque vesti-



dos a usanza filipisca, continúan luciendo los anacrónicos «teguis»...?

...
¿Hasta cuándo vamos a seguir confundiendo el «cambio» con el «quiebro»?

El «cambio» no se puede dar más que con el capote y con la muleta.

Es decir, también se puede y se debe dar con la pluma, cuando se escribe equivocadamente.

La tercera acepción que da el Diccionario de la Academia al vocablo «alternativas» es la de «op-ción entre dos cosas».

Y, en efecto, todos los toreros que toman la alternativa optan entre dos cosas: reafirmar sus mé-ritos en plan ascendente, en una categoría superior, o irse a la «po-rra».

Por eso la partida de la «porras» cuenta con tan ingente número de adeptos.

...
—Yo le digo a usted —senten-ciaba un anotable taurino en la tertulia del café—, que el torero que consigne cortar en Madrid más de seis orejas, ¡se hace mu-chimillonario para los restos!

Nicanor Villalta, que le estaba oyendo, se acordaba de las que ha-bía cortado él y sonreía...

...
Aquel apoderado de toreros te-nía un hijo, futbolista.

—¡No hay que parar ni un mí-nuto, hijo! —le aconsejaba.

Y al torero le decía:

—Para ser figura hay que pa-rar, chaval, hay que parar...

Pero comenzó a darse al vino y a cambiar los consejos y se cargó al torero y al futbolista.

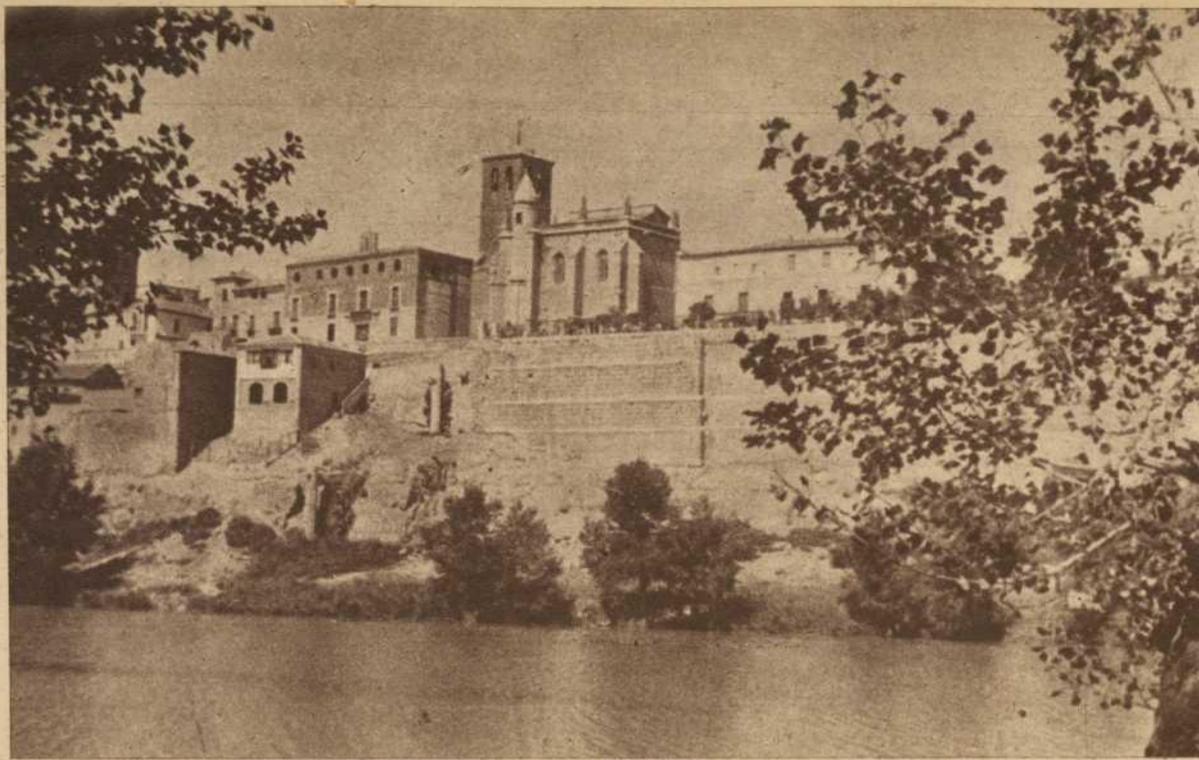
...
Dándole coba para que le saca-ra un debutante, dijo hace poco un apoderado a don Livinio:

—Mire usted, es un muchacho que lo trae todo hecho.

Y don Livinio le contestó rápi-damente:

—Entonces, tráigame usted otro, porque con ese, como lo tiene todo hecho, ¡no hay nada que hacer!





Una vista de Tordesillas, con el Monasterio de Santa Clara, fundado por las infantas, hijas de don Pedro el Cruel, ante cuyo edificio se alinean miles de personas, para ver «el toro de la Vega, en su lucha en campo abierto. En primer término, el río Duero, atravesado este año a nado por el histórico toro

EL que quiera encontrar el alma de la fiesta de los toros (el espectáculo más nacional, así definido con acierto por el conde de las Navas hace muchos años), que se salga de la contemplación de la hoy bien reglada fiesta en nuestras circulares Plazas de toros, que cruce a esas otras pueblerinas, generalmente rectángulas (la plaza Mayor de la villa o ciudad, con sus accesos cerrados, a veces, incluso con carrros y talanqueras); que deje paso a todos esos alardes de afición a la lucha del hombre con el toro, cuales son «los encohetados, los enmaromados» e incluso el ya casi desusado «toro del aguardiente», y concluya por asistir a la fiesta singular, ya que no hay otra alguna aparte esa, que en la vallisoletana ciudad de Tordesillas se celebra desde tiempo inmemorial, en el día del mes de septiembre que sigue a la conmemoración religiosa del Dulce Nombre de María, en que allí se festeja a su Patrona, la Virgen de la Peña. Es fiesta histórica, denominada del «toro de la Vega», cargada de simbolismos fáciles de interpretar y, en definitiva, verdadera continuidad de lo auténticamente atávico, de la lucha del hombre con el toro en toda la grandeza de sus enigmáticos misterios.

La fiesta del «toro de la Vega» —lucha, rendición y muerte en campo abierto del mítológico animal— pone frente a frente al toro, símbolo de la fiera de los monstruos cornudos reconocidos por la Prehistoria, y al hombre, su enemigo, desde que éste apareciera sobre la tierra, acaso en la época terciaria de la formación de la misma, y que, según acusan las pinturas rupestres que han ido siendo descubiertas en determinadas regiones del Globo, hubo ya de ser batida por la criatura humana, constituida en sociedad, en aquellos primitivos «clanes», germen de los grandes pueblos o ciudades actuales.

El toro, símbolo de poder (el «toro del gran poder», fué llamado en el Egipto primitivo, al que luego, en la época faraónica, había de ser el «Apis» puesto en sus altares), símbolo de amenaza, de peligro, de muerte, había de recoger por ley de herencia en su fiera condición a través de su evolución al «uro», al «abus primigenius», al «cimarrón» salvaje, todo el prestigio que como enemigo heredara así, en esta su última supervivencia, de aquellos reales y hasta imaginarios monstruos cornudos; prestigio acaso acrecido por la fantasía, al igual que en la actualidad sucede con el misterioso terrible «hombre de las nieves».

La misma posición del hombre ante el monstruo se encontrará en otros pueblos, a los que no llegó el Evangelio, y así se practicaba análoga liturgia en evocaciones de tales luchas, en fiestas de tribus de culturas primitivas, en donde, al igual que en ciertos lugares de España, se simulan episodios de la Reconquista, vistiendo a usanza enemiga a uno de los bandos, ellos vestían, y aún visten al enemigo, con cabeza cornuda. Al azar damos una nota gráfica de las que acerca de ello tenemos en nuestro archivo.

En ella se ve a un personaje de esas fantasías populares convertido en el enemigo mediante el simbolismo de la cornamenta.

Tordesillas, con su histórico «toro de la Vega» (toro Vega le llaman, dándole así personalidad, que viene a transmitirse a virtud de esta especie de sucesión hereditaria, como si se tratara de «título con grandeza» otorgado en la castellana ciudad, donde tantos hubo y tantos otorgaron los antiguos reyes de Castilla, desde Don Pedro, ¿el Cruel?... a la infeliz

motejada por su modo de amar, la reina Doña Juana, pasando por su madre, la inmensa Doña Isabel), Tordesillas, repetimos, con su histórico «toro de la Vega», revive cada año esa gran realidad hispánica en fiesta que no tiene ciudad alguna del mundo. Ni la tiene ni es posible que pueda imitarse. Porque precisa la conjunción de muchos factores, algunos —los históricos— que son patrimonio de los pueblos que supieron vivir dignamente su historia. Y así, esta ciudad castellana.

Precisa tierra en que se conozca lo que es un toro bravo. (Por Rioseco andan hoy los de Molero; cerca de Tordesillas, los de Fernández Zumel; perdura la memoria de los que fueron famosos de Tertuliano Fernández Rodríguez...) Ha de ser ciudad (acaba-



EL HISTORICO TORO

(Aportaciones a la filosofía de los toros)

En la ciudad de Tordesillas (Valladolid), donde late el corazón que un día alentara al alma hispánica, se celebra cada año, la singular fiesta taurina del vencimiento -reto, acoso y muerte a lanza - del simbólico «toro de la Vega»

mos de decirlo) que incorpore al acto una tradición histórica de Corte del medievo (allí esplendió brillantemente la de Don Juan II), por sus justas y torneos y alanceamiento de toros, mantenidos siglos y siglos, y ha de hacer acto de presencia tal pasado mediante sus monumentos: los que recogieron todos los momentos históricos del renacer de España, desde el año 939, ya con Alfonso X (el Sabio Rey, que mientras hubo de condenar los en su siglo «bajos fondos» del toreo, hubo de ensalzar el alanceamiento, practicado en ese mismo tono caballeresco, que perdura luego de siete siglos en Tordesillas); con el Monasterio de Santa Clara, fundado por las infantas, hijas de don Pedro, edificio que perpetuamente presencia esta fiesta cada año, y todo lo mudéjar, y lo gótico, que parece repetir los bisbiseos de los reos de la Reina Católica, cuando por allí quedara, mientras su esposo Don Fernando marchara a la campaña guerrera de Portugal, y también los ecos de las conversaciones, cuando, muerta aquélla, el Rey Don Felipe reclamaba y obtenía para su mujer Doña Juana la Corona de Castilla, y luego los llantos y plegarias de la infeliz viuda, guardadora en la ciudad Corte tordesillana del cadáver de aquel a quien hubo de adorar hasta la locura...

Para comprender, y aún más para poder realizar esta fiesta taurina, hay, según decimos, que recordar la historia y ponerse al borde de interpretar el misterio de la presencia de los toros de Guisando, ligados evidentemente al famoso pacto político que pudo conducir a nuestra unidad nacional, lograda sólidamente al afianzarse la Corona de España, que ya esplendía en Imperio por la descubierta de América, en la cabeza de aquella Doña Juana, madre de Carlos V, abuela de Felipe II, la cual asentaba su Corte en Tordesillas. Y ponerse en trance de recordar que, al nacer este último rey, que había de llenar el Siglo de Oro español, con sus capitanes (muy ilustre lo fué Diego de Cepeda, tordesillano del 1543, presidente de la Academia del Perú y consejero de Gonzalo Pizarro), sus escritores (con el misterioso Avellaneda, autor del «falso Quijote», pero escritor del siglo), sus santos (aquí el altar ante el cual rezara aquella andariega, infatigable fundadora, que fué Santa Teresa de Jesús); al nacer, repetimos, Felipe II, a esta usanza hoy tordesillana, hubo de alancear toros el Rey Emperador, episodio inmortalizado por Goya en uno de los grabados de su «Tauromaquia». Y que por estas tierras, y a este estilo, debió de celebrarse aquella fiesta de toros, que hubo de presenciar Isabel la Católica, ante la cual hubo de declarar que no podían ser suprimidas, porque era fiesta de muchos momentos en el que realmente nace la declaración solemne hecha por los labios más augustos, de ser «Fiesta nacional»...

Es realmente algo excepcional: niños que apenas saben andar ya son llevados por sus padres a ver el paso del «toro de la Vega», y «toro Vega» es el «coco», y «toro Vega», el «Enemigo» desde esa infancia; pero infundiéndole la firmeza de que «toro Vega» será siempre vencido. Eso sólo ya es una gran lección: la que llevó a los tordesillanos al Alto de los Leones cuando otro «toro Vega» amenazaba con adueñarse de las antiguas Cortes castellanas.

Y con los niños van las mujeres; todas, todas: mo-

Guerreros que acrecen su ferocidad, exornándose con cuernos, símbolo de amenaza y de muerte, para amedrentar al enemigo. Este dibujo, publicado hace siglo y medio, se refiere a una tribu indúe, a la sazón de cultura «primitiva». Ellos, como tantos otros pueblos, en su historia, adoptaron las asta del toro, seguros de alcanzar así la pujanza y la bravura de la misteriosa bestia

Paso buen alance con van l

as que tellanas pedrería año a p ¿Y qu rera a gamente nes; el toro de al camp frente, a riesgo d cluir por han de los incli lidia, pu llevado, rando su llanos ib la fiera, (muchas llegadas de Toled ta, llega hasta lo

(Libra) puede re misterio Estam iliano. (E el malog cuadro « por el cuadro; sillan, ca entre los brantio, novillada figura del año nivel de «toreros»

Est cas cog Sol tilla Y ent ser Lid tua de

«TORO DE LA VEGA», EN TORDESILLAS



Paseo por el puente sobre el Duero, del «toro Vega», el año 1952. Ya le dicen los tordesillanos: «lo bueno es correr al toro Vega, ese toro de casta, de seis o más años (nos aseguran que hace poco fué alanceado en tal fiesta un semental de más de nueve años de una muy prestigiosa ganadería), y salirse con él al campo, a pie o a caballo, a perseguirle, a hacerle frente... En esta ilustración se ve cómo van las gentes, y pueden apreciarse los miles de criaturas que se alinean en las terrazas y balcones del fondo para presenciar en los posible la lucha en la Vega (Foto Lázaro)

mas que a la fiesta acuden a lucir sus atacadas castellanas —oro, acaso ya del «indiano», y antigua pedrería—; hasta ancianas, que no faltaron ni un año a presenciar la gran batida.

¿Y qué decir de los hombres? Lo de menos es «correr a los toros de la lidia ordinaria, pues análogamente son «corridos» en otras muchas poblaciones; «lo bueno», dicen, es correr al «toro Vega», ese toro de casta, de seis o más años, y salirse con él al campo, a pie o a caballo, a perseguirle, a hacerle frente, a quitar de sus astas al convecino, puesto en riesgo de su vida, aun jugándose la propia, y concluir por vencerle. Los hombres ya ancianos todavía han de salir a verle cruzar, o han de seguirle en los incidentes de la lucha (conste que no decimos lidia, pues no se trata de eso, en su sentido natural, llevado hoy al espectáculo a las Plazas), rememorando sus años de juventud, cuando hidalgos castellanos iban caballeros, lanza en ristre, corriendo tras la fiera, como hoy van los jóvenes, y hasta amazonas (muchas mujeres amazonas de toda la comarca, y llegadas de Valladolid, Salamanca, Madrid, incluso de Toledo, pues desde que el No-Do divulgó la fiesta, llegan gentes de toda España y del extranjero), hasta lograr la victoria.

¿Liturgia de la fiesta? La tiene. Y ya el lector puede reconstituirla; bellísima, dentro del enigma del misterio de nuestras corridas de toros.

Estamos en la plaza rectángula del pueblo castellano. (Balconajes y talanqueras, bien recogidos por el malogrado pintor Gutiérrez Solana en su famoso cuadro «Toros en Castilla»; como bien recogido fué por el artista el sobrio tiro de mulas que aquel cuadro presenta en primer término, y que en Tordesillas, cada año, se supera en el auténtico pugilato entre los grandes hacendados de estas tierras de laborantío, granero de España.) Acaba de celebrarse la novillada, generalmente con lidiadores camino de figuras muchos de ellos. (A la vista tenemos cartel del año 53, con uno hoy en plan de alternativa, al nivel de los ases actuales. Es decir, novillada con «toreros».)

Estamos en la plaza rectángula, del pueblo castellano. Balconajes y talanqueras, bien recogidos por el malogrado pintor Gutiérrez Solana, en su famoso cuadro «Toros en Castilla»... Se anuncia la llegada del «toro Vega»... Y acosado, seguido de miles de criaturas, entra en la Plaza... Las gentes calladas le observan... El combate será al siguiente día... Lidiadores profesionales, que limitan su actuación, a venir a ser, algo así como «jueces de campo», le saludan, dándole ocasión a que deje ver su condición...

El público abarrota los espacios. Se anuncia la llegada del «toro Vega». Un cohete es la señal. Se oye el galopar de caballos; gritos; cencerros de la parada. Es «la conducción». Y acosado, seguido de miles de criaturas, entra en la plaza el bien seleccionado ejemplar. Queda allí solo. Las gentes, calladas, le observan. Nadie hace un gesto de reto. Ha de ser el toro el retador. Se le acepta; pero el combate será al siguiente día. El «toro Vega», el heredero del anterior y el anterior, y el centauro y el mlenario, y así hasta el que encontramos pintado en los dibujos paleolíticos, perseguido por los hombres primitivos con flechas o azacayas, pasa a los corrales. Tordesillas, aquella noche, parece hidalgo puesto a la vela de sus armas.

A la mañana siguiente, bien temprano, extendidas las gentes de la ciudad por calles y plazas acondicionadas, hasta la salida del histórico puente sobre el Duero —el río trovador de Castilla—, se da suelta al toro a la plaza. Lidiadores profesionales, que limitan su actuación a venir a ser algo así como «jueces de campo», le «saludan», dándole ocasión a que deje ver su condición: pisa, pujanza, bravura. El pueblo ya lo ha visto, y jinetes y magníficos caballos y gentes a pie corren a la «palestra», a la Vega, adonde se ha de efectuar el acoso y la lucha: antes, no. Todo está así reglado, y se marcan los tiempos mediante señales que dicta el alcalde presidente, en tradicional herencia del histórico corregidor.

Pero este año del 1955, por haber roto el toro la empalizada de uno de los cierres de calle, «el Vega» emprendió otro camino transversal al del puente, y allí se fué por calles y explanadas de la ciudad, haciendo cerrar puertas, enracimando gentes en ventanas y balcones, pero acosado siempre, retado «quebrado» por los mozos (sin que la Virgen Patrona de

Tordesillas, ni el propio San Antonio —eso decían las gentes, pues era 13 y martes—, consintieran que la fiera hiciese ningún desaguísado), hubo de ganar la orilla izquierda del Duero, marginal a la ciudad. Allí, hostigado por los piqueros (¿no eran gentes como éstas, hermanas suyas en españolidad, aquellas otras andaluzas que se enfrentaron con otro «toro» en Bailén, con el «toro napoleónico», por ellos dominado, luego de sus correrías por Europa y por Egipto?), retado gallardamente desde la otra orilla, el bravo animal, nadando y en afán de lucha, hubo de atravesar el río. ¡Bella estampa la de su cabeza bien armada, sobresaliendo del agua, mientras cruzaba aquella anchura de acaso unos cien metros, dejando perceptible el trazado de una estela, cinta de luces en la serena superficie! Al salir por tal orilla, dueño y señor de la vega, aún más lustrada su negra piel, empapada por el agua, era figura transportada de los poemas mitológicos de Grecia; el recuerdo de la leyenda del rapto de Europa por Júpiter-toro nos hacía buscar con los ojos, viendo a la magnífica fiera, la figura de la hija del rey de Fenicia, que dió nombre a nuestro Continente; o acaso fuésemos a asistir a alguno de los episodios de la vida del mitológico Jasón y Medea, para la conquista del famoso vellocino de oro... No fué así, ciertamente, pues nuestro «toro Vega» —que por cierto hubo de salir enfrentado de donde, «a buen recaudo» nos encontráramos—, muy a tono con nuestro tiempo, se dejó de leyendas y de tradiciones, arremetiendo contra una motocicleta, que allá se fué por los aires.

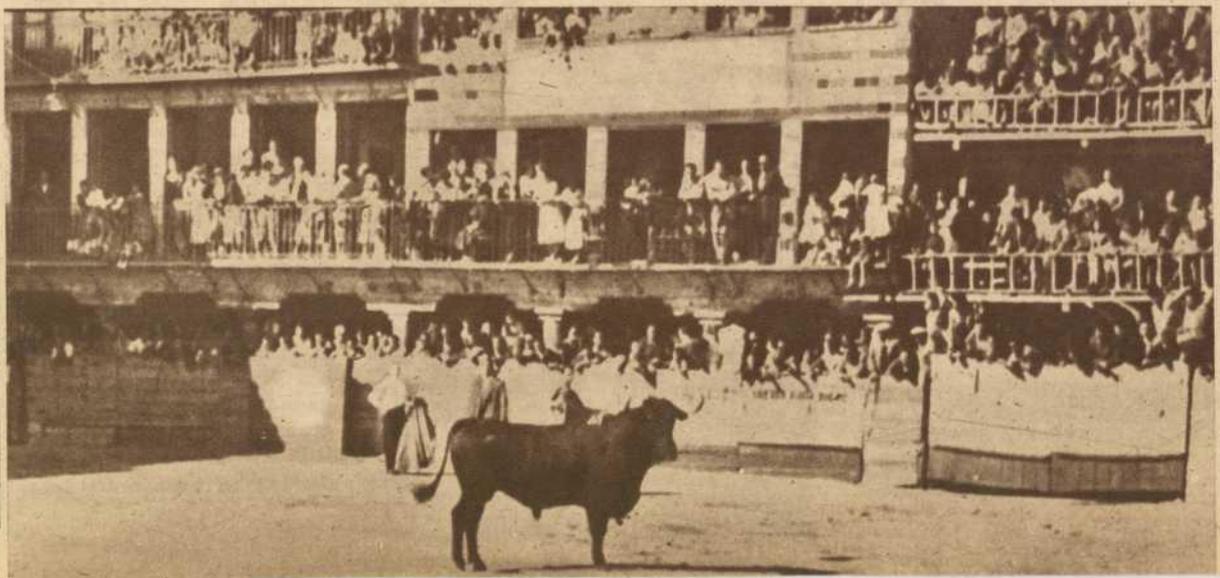
Los caballistas que le habían retado le siguieron en acoso; sus garrochas actuaron como actúan en esas conocidas suertes ganaderas de «derribos», pero que aquí, por la pujanza del toro, ganan en belleza. Y allí se fué el «toro Vega» por las tierras que le dan su título, en las que luego de recorrer unos siete kilómetros, fué alcanzado por uno de los piqueros, y de frente, en reto, murió de una lanzada. Nuevo grabado, digno de las manos artistas de un Antonio Casero.

¿Caza —origen cinegético del toreo— de un toro de seis años, sin nada de afeites y más de 300 kilos en canal? (339 pesó el del año 1954). Sin duda; pero lucha de todo un pueblo con la fiera, que simboliza el peligro, la amenaza de muerte; simbolismo que guarda un aspecto del enigma de la Fiesta de los toros, y que en Tordesillas se presenta con los laureles de una tradición de humanidad, abriantada por la línea caballeresca del medievo hispánico.

Merece ser vista por ciertos aficionados, ganosos de adentrarse en ciertos misterios de la Fiesta, y también por aquellos otros que, manteniéndose dentro de la misma, en el recreo que como espectáculo les ofrece, quieren vivir momentos de un pasado que es curioso conocer. Si mi voz de antiguo directivo del Club Taurino Madrileño, o de aún más antiguo revisitor, o la que tenga hoy como aficionado investigador, puede ser escuchada, ella dice que vale la pena de organizar una excursión colectiva para el año próximo. Tordesillas, además, espejo de cortesía, donde con clásica hidalguía saben conducirse todas sus gentes, no se vería desasistida de la capital, Valladolid, para la recepción. Y allí hasta podríamos ver todos, junto a los hijos de la ciudad tantas veces ilustre, a cuya lealtad confiaron los reyes sus personas, más de uno y más de dos destacados ex toreros que ahora pasean a caballo su contenida afición y el recuerdo de sus glorias por las dehesas de las que varios de los aludidos son propietarios, yo les induzco, ya que no puedo invitarles, por no ser tordesillano.

De haber algún festejo singular en España que merezca también singular «concentración», conste, pues, que es el del histórico «toro de la Vega».

JOSE BELLVER CANO



TRES ENFERMOS

«GIRALDILLO», EN GRAVE ESTADO.—DON BRUNO DEL AMO HA SIDO OPERADO.—EL GANADERO SEÑOR HERNÁNDEZ SIGUE EN CAMA

El gran crítico taurino de «A B C» y notable periodista don Manuel Sánchez del Arco, «Giraldillo», sufrió días atrás un ataque cardíaco que puso nuevamente su vida en peligro.

En el ilustre enfermo se ha iniciado ligera mejoría. Pedimos a Dios su pronto y total restablecimiento.

Se encuentra enfermo de cierta gravedad el ganadero don José Hernández Pla, quien padece una dolencia cardíaca. Deseamos al popular ganadero de reses bravas un total y pronto restablecimiento.

Don Bruno del Amo, nuestro querido colaborador que firma sus trabajos con el seudónimo «Recortes», ha sido sometido a una importante operación quirúrgica. Por fortuna, nuestro distinguido colaborador se ha-

lla fuera de peligro y mejora rápidamente. Deseamos a don Bruno del Amo un total y rápido restablecimiento.

EL HOMENAJE AL «PAPA NEGRO»

HOMENAJE A JOSELITO HUERTA EN SEVILLA

La iniciativa del homenaje a don Manuel Mejías, «Bienvenida», con motivo de sus bodas de oro con la alternativa, recibida el 14 de octubre de 1905, en Zaragoza, de manos de José García, «Algabern», fué de don Juan Belda y Belda, jefe de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Fortuna (Murcia), la cual acogió la Federación de Clubs Taurinos, que la llevará a la práctica.

Consistirá en comida el domingo, 16, a la una y media de la tarde, en el restaurante El Bosque, y la entrega de un álbum de firmas.

En Sevilla ha sido objeto de un cariñoso homenaje el diestro mejicano Joselito Huerta, con motivo de su triunfal campaña taurina, coronada con el doctorado en la Maestranza de Sevilla, en la pasada feria de San Miguel. El homenaje se celebró en el Gran Casino de la Exposición. Detrás de la presidencia figuraba un retrato de Joselito Huerta, teniendo por fondo las banderas mejicana y española. Presidieron el acto, con Joselito Huerta, Rafael «el Gallo» y Juan Belmonte, y asistieron al mismo unos 200 comensales. Se recibieron más de un centenar de cartas y telegramas de adhesión, entre los que figuraban los de los críticos

de Madrid y del director de «Digame», «K-Hito»; de ganaderos, del diestro portugués Paco Mendes y del venezolano César Girón.

Ofreció el homenaje el abogado don Adolfo Cuella, quien dijo que era el menos indicado para ofrecer este homenaje, ya que él tan sólo era un aficionado. Hizo una exaltación del diestro mejicano, enalteciendo su arte desde la primera vez que toreó en España, el 2 de mayo, en Jerez de la Frontera, que cautivó al público. Terminó deseándole grandes éxitos allá en su tierra, donde marchará próximamente. Por último, Joselito Huerta pronunció unas palabras de agradecimiento a todos los que habían contribuido a su homenaje.

Por la tarde, en la capilla del Baratillo, se cantó una salve ante la imagen de la Caridad.

PLAZAS Y EMPRESAS

«CHOPERA» SIGUE EN VITORIA Y «PARRAO» ALTERNA CON BALAÑA EN LINARES

El Ayuntamiento ha acordado prorrogar por un año el contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros a don Pablo Martínez Elizondo.

Ha firmado el contrato de arrendamiento, por el año 1956, de la Plaza de Linares el que fué matador de toros Pablo González, «Parrao». De esta organización se excluyen las corridas de la feria de agosto, que estarán a cargo de Balaña. «Parrao» se propone organizar fuera de esas fechas corridas, novilladas con picadores y sin ellos y espectáculos taurinos.



EL «LITRI» CONVALECE EN HUELVA

Miguel Báez, «Litri», herido de gravedad en la corrida de Zafra, convalece rápidamente en Huelva, aunque el percance le ha hecho dar por terminada la temporada taurina. Deseamos su rápido y total restablecimiento (Foto Rafael)

ABBE LANE XAVIER CUGAT, EN LOS TOROS

Entre los asistentes a la corrida de las Ventas el pasado domingo figuraron el gran méxico internacional Xavier Cugat, acompañado de su sensacional esposa Abbe Lane... que fué, sin disputa, lo mejor de la tarde (Foto de Cervara)



MAS INTERESANTE QUE NUNCA Y CON MAS PAGINAS QUE HASTA AHORA...



7 el semanario más popular de España, inicia el próximo martes su nueva vida.

¡Y QUE VIDA, AMIGOS! Con nuevas secciones, con páginas nuevas, con iniciativas y sorpresas fenomenales...

Si usted no es aún lector de «7 FECHAS», es bastante raro, la verdad. Pero aunque no lo sea, lo va usted a ser en seguida.

Desde el próximo martes, en que se ponga a la venta el primer número de su NUEVA EPOCA

va a convertirse usted, caballero nuestro, en el mejor propagandista de

Páginas de chistes, de pasatiempos, de curiosidades y reportajes sensacionales...

Y sus ya famosas secciones: El Mundo Rueda, España en Paz, Por la Calle de Alcalá, S. O. S., Deportes, Concha del Apuntador, El Mundo en Celuloide, Vuelta al Ruedo, No se complique la vida...

16 GRANDES PAGINAS CON EL SUMARIO MAS INTERESANTE



TOROS EN TELEGRAMA

En la corrida de Zafra resultó cogido el «Litri»:—Exito de Curro Montenegro en Granada.—Buena novillada en Jerez

FUNCIONES ENTRE SEMANA

En Baena se celebró el día 5 la novillada de Feria. Lleno. Peralta, orejas y rabo. «Chicuelín», cumplió y vuelta. Manolo de la Haba, orejas y rabo y palmas.

En Guadarrama se lidiaron en el primer festival taurino novillos de Manuel González. Manolo Martín, orejas, rabo y pata. Manolo Lozano, orejas y rabo. Los dos salieron a hombros.

También en Guadarrama, en el segundo festival, se lidió ganado de Gabriel García Sánchez. Pablo Lozano, oreja y rabo. Alfonso Merino, oreja. José Luis Lozano, orejas, rabo y pata. José Antonio Martínez, valiente y aviso por pinchar mucho.

En Lugo se lidiaron el jueves pasado novillos de Manuel José Cerezo. Juan R. de la Torre cumplió y vuelta. Toñar Varón, oreja y vuelta. Antonio de Jesús, orejas y orejas y rabo.

En Moralzarzal, también el jueves, se lidiaron novillos de Sáenz de Mieres, bravos. Juan Masagosa, «Morenito de Granada», realizó una buena faena y mató bien, por lo que cortó orejas y rabo y fué sacado a hombros. Garcés cumplió en los suyos.

En Torrepacheco se lidiaron el sábado 7 novillos de Julián Martínez. Juanito Muñoz, orejas y rabo, y Pepe Miguel, aplaudido y vuelta.

En Ubeda se celebró el día 4 la novillada de Feria. Ganado de don Pedro Gandarias, de Castillo de Hlgares, magnífico y aplaudido en los arrastres.

Gregorio Sánchez, orejas y rabo y ovación con saludo. Juan Antonio Romero, orejas, rabo y dos vueltas y orejas. José Luis Lozano, bien y petición de oreja. Gregorio Sánchez y José Antonio Romero salieron a hombros.

En Zafra se lidió el día 6 una corrida mixta con dos toros y cuatro novillos de Prieto de la Cal. Jaime Bravo, oreja y oreja. Juan Antonio Romero, muchas palmas y aplaudido. Ruperto de los Reyes, oreja, y orejas, rabo y salida a hombros con Jaime Bravo.

El banderillero Antonio Duarte Acuña fué asistido de una herida de 10 centímetros, de pronóstico reservado, en el muslo izquierdo.

El día anterior, también en Zafra, se lidiaron toros de Javier Moreno, oriundos de Saltillo. Lleno. Rafael Ortega, pitos y dos orejas y rabo. «Litri» brindó su faena al público y toreó valentísimo. En una manoetina es volteado y luego recogido en el suelo. A viva fuerza lo retiraron a la enfermería, y Rafael Ortega acaba con el toro, del que piden la oreja para «Litri». Jaime Bravo, vuelta en el que estoqueó por «Litri»; orejas, rabo y pata, y en el último, ovacionado y vuelta a hombros de un admirador.

Al terminar la lidia se facilitó un parte facultativo de la herida que sufre Miguel Báez, «Litri», en el tercio medio y cara posterior del muslo izquierdo, con colgajo, herida que penetra y sigue trayecto hacia arriba y hacia adelante, de 15 centímetros, desgarrándole piel, aponeurosis y los músculos sartorios, semitendinosos y bíceps y deja al descubierto el nervio ciático mayor; pronóstico grave. Firma el parte el doctor Formelino.

El diestro fué trasladado inmediatamente a Huelva.

LAS FUNCIONES DEL DOMINGO

En Cartagena se lidiaron novillos de Soranda He-

Los toros del MUNDO

HOMENAJE a JOSELITO HUERTA



Un aspecto de la mesa presidencial del homenaje tributado en Sevilla a Joselito Huerta a que vemos entre Rafael «el Gallo» y Juan Belmonte

tranz. Llano. Tiempo caluroso.

Pepe Castillo, faena valiente. Una estocada. Oreja. Al cuarto lo muletea entre ovaciones. Termina de media lagartijera. Dos crejas y rabo.

«Pacorro», faena pinturera para tres pinchazos, media y descabello. Vuelta. En su segundo muletea movido y mata de media y descabello. Palmas.

Juanito Muñoz muletea valiente y mata de una estocada delantera y descabello. En el último, faena adornada. Un pinchazo hondo. Ovación. Pepe Castillo fué sacado a hombros.

En Granada se lidiaron novillos de Ildefonso Marañón, desiguales. Media entrada.

Manolo Zerpa, faena breve con un novillo agotado. Un pinchazo y una estocada. Pitos al novillo. En su segundo, gran faena. Dos pinchazos y descabello. Petición de oreja y vuelta.

Miguel Montenegro se lució con la capa en el segundo de la tarde. Coloca dos magníficos pares y realiza una faena de mucha emoción, para una gran estocada y descabello al tercer golpe. Oreja y vuelta. En su segundo, marso y reparado de la vista, se luce en banderillas. Faena breve, para media estocada. Palmas.

Currito Montenegro, que toreaba por primera vez con picadores, fué ovacionado con capa y muleta. Realizó una faena con pases de todas las marcas y mató de media estocada y descabello. Petición de oreja. En el último fué aclamado con la capa y realizó una gran faena de muleta. Mata de una estocada que basta. Dos orejas, rabo y petición de pata. Vuelta al ruedo a hombros en unión de su hermano Miguel. Ambos fueron llevados a hombros hasta su domicilio.

En Jerez de la Frontera se celebró la novillada de la Cruz Roja. Ganado de García Barroso.

Gregorio Sánchez, buena faena para una estocada y descabello. Gran ovación. En su segundo, faena muy valiente, matando de media y descabello. Dos orejas y petición de rabo.

Juan Antonio Romero es ovacionado con capa y en banderillas. Faena escalofriante; suelta la muleta y mata de un estoconazo. Dos orejas y rabo. En su segundo, faena de castigo, con redillazos y naturales, para media corta formidable. Petición de oreja.

José Rodríguez, «el Pico», faena con ayudados por alto, derechos y naturales. Mata de media en su sitio. Ovación y vuelta. En el último, faena valiente



Celestino Fernández, nuestro corresponsal en Sevilla, ofreció el homenaje con sentidas palabras en que explicó los méritos del homenajeado

para media y un pinchazo.

Gregorio Sánchez salió de la Plaza a hombros.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Albacete se lidiaron novillos de Angel Gómez Rangel, bravos. Emilio Redondo, vuelta y oreja. José Gómez Cabañero, oreja y vuelta al ruedo.

En Cabañas de la Sagra se celebró un festejo en el que Manuel Yuste García, único matador, mató dos novillos, cortando cuatro orejas y dos rabos.

En Gerona se celebró una berrada. Ganado de Angel Tabernero. Angel Luis Mellado, vuelta; Paco Calvo, división de opiniones; Enrique Vera, palmas; José María del Moral, silencio.

En Linares se lidiaron novillos de Ignacio Vázquez, bravos. Paquito Rodrigo, silencio y palmas; Diego Córdoba, vuelta y dos orejas; Carlos Ramírez, palmas y aplausos.

En Lugo se lidió ganado de José Carrizo. Torcu Varón, vuelta y oreja. Harry L. Witney, palmas y vuelta. Juanito Orejón, aplaudido y pitos.

En Mentoro se celebró un festival taurino. Ganado de Juan Belmonte. Calerito, vuelta; Juan Montero, dos orejas, Pepe Montero, dos orejas; Rafael Gago, dos orejas; Antonio Rúa, dos orejas.



El diestro mejicano correspondió con breves y eloquentes palabras de afecto a la afición de España por el homenaje tributado (Fotos de Arjona)

En Oviedo se lidió ganado de Casimiro Sánchez. Rafael Pemar, palmas y herido. «El Toti de Colloto», aviso, palmas en el que mató por la herida de Pemar y división de opiniones.

Rafael Pemar sufre un varetazo.

En Plasencia se lidiaron novillos de Francisco García. Juanito Ortas, palmas y vuelta. Antonio de Jesús, aplaudido y oreja.

En Puertollano se lidiaron novillos de Manuel Frias, bravos. «Litri II», vuelta y dos orejas. Julio García Molina, vuelta. Al matar al sexto recibió un varetazo en la ingle derecha, de pronóstico reservado.

En San Fernando fueron lidiados seis novillos de don Francisco Ortiz, desiguales. Juan García Mondeño, oreja y dos orejas y rabo. Agustín López León, oreja y vuelta. Curro Muñoz, oreja y palmas. Mondeño y León salieron a hombros.

En Talavera de la Reina se corrieron novillos de Casado Hermanos. Manolo David, palmas y silencio. Victoriano Barroso, vuelta y oreja.

En Torrejón de Ardoz se celebró una novillada extraordinaria. Novillos de José Sánchez. Demetrio García, «el Pollo», oreja y palmas. Andrés Mazariegos Vázquez, dos orejas y rabo y dos orejas y salida a hombros por las calles.

EL TROFEO DE «LA MUJER en LOS TOROS» para Aparicio

Por su estocada al toro «MATAVERDE»



La Peña «La Mujer en los Toros» nos manda la siguiente nota:

«Nos complacemos en comunicar que el «Trofeo Peña La Mujer en los Toros», a la suerte de matar ejecutada con mayor pureza durante la Feria de la Merced, ha sido adjudicado, por votación de las asociadas de esta Peña, al matador Julio Aparicio, por su estocada al toro «Mataverde», de don Joaquín Buendía, lidiado en la corrida del día de la Merced.

Se ha escrito al matador, comunicándole, y oportunamente se dará notificación del día de la entrega.

Asimismo le comunicamos también que el próximo día 16, a las doce de la mañana, y en el local social, avenida de José Antonio, núm. 747, se dará la segunda lección del cursillo taurino para las asociadas de esta Peña y simpatizantes.

CALENARIO TAURINO DE LA SEMANA

DIA 13 DE OCTUBRE

ZARAGOZA.—Toros de Samuel Hermanos para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II».

DIA 14 DE OCTUBRE

ZARAGOZA.—Toros de Atanasio Fernández para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Vázquez.

DIA 15 DE OCTUBRE

ZARAGOZA.—Novillos de Francisco Ramirez para Fermín Murillo, «Chamaco» y Antonio Palacios.

DIA 16 DE OCTUBRE

GERONA.—Novillos de Núñez Guerra para José María Clevel, «Sanluqueño» y Roberto Espinosa.

GUADALAJARA.—Novillos de Marceliano Rodríguez para el rejoneador Peralta, Marcos de Celis, Paco Pita y «Chamaco».

MADRID.—Novillos de doña Dolores de Juana

de Cervantes para «el Chuli», Juan Gálvez y «Morenito de Talavera».

ZARAGOZA.—Toros de Bohórquez para la rejoneadora Ana Beatriz Couche, Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Victoriano Posada.

DIA 17 DE OCTUBRE

ZARAGOZA.—Novillos de Manuel González para «el Turia», Marcos de Celis y «Chamaco».

DIA 18 DE OCTUBRE

JAEN.—Novillos de Alicia Cobeleda para Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «Chicuelo III».

ZARAGOZA.—Novillos de Fernando Cámara para Fermín Murillo y Antonio Palacios, mano a mano.

DIA 19 DE OCTUBRE

JAEN.—Toros de Higinio Luis Severino para el rejoneador Peralta, Dámaso Gómez, «Chicuelo II» y Mario Carrión.

RAFAEL PEDROSA en Villatoro

El día 26 de septiembre se celebró en Burgos, barrio de Villatoro, un festival benéfico para arreglos de la iglesia de aquel barrio, don-

de nació y fué bautizado el novillero burgalés Rafael Pedrosa, que fué el organizador del festejo. Para dicho fin fué construida una



EXCURSION Y FIESTA CAMPERA

El domingo día 2 de octubre la Peña Taurina Pepe Luis Vázquez celebró una jira a la ganadería de don Emeterio Corral, en donde se celebró una fiesta campera; se mataron veinte vacas de dicha ganadería, que resultaron muy bravas; actuaron y torearon los socios de la Peña, entre los que destacó el juvenil Emilio Morillo que, a juzgar por lo que se le vió, si se decide a seguir la arriesgada profesión de torero puede que llegue a ser figura, según vemos en la foto. También tomaron parte los novilleros Morientes, Peñalver y «Pirri III» (Foto Villar)



TOROS EN ULTRAMAR

LA TEMPORADA EN MEJICO. — MANUEL CARMONA, EN MEJICO. — DOS MANO A MANO DE PROCUNA Y «DIAMANTE NEGRO» EN COLOMBIA. LA PROXIMA FERIA EN LIMA

En Méjico, en la Plaza El Toreo y con regular entrada, se lidiaron novillos de Cerralbo, grandes, bravos y con poder.

José Antonio Enrique muleteó al primero con más valor que suerte. Tres pinchazos, estocada y descabello. Aplausos y saludos. Al iniciar un quite por gaoneras en el tercero, Enrique recibió una cornada y pasó a la enfermería.

Heriberto Vega muleteó al segundo a la defensiva y estuvo mal con el estoque. El cuarto, en sustitución de Enrique, lo trasteó con indecisiones, sin poder con el toro, y después de pinchar una vez dejó una entera y descabello. Faena de alifio en el quinto, rematando con media tendenciosa, pinchazo y entera.

Luciano Contreras dió al tercero unas estupendas verónicas. Toreó por naturales, siendo volteado. Muletazos de castigo, media estocada buena, pinchazos y descabello. Ovación, vuelta y saludos. Trasteó con mucho conocimiento al último, con temple y valor. No tuvo suerte al herir y hubo de descabellar. Ovación.

El parte facultativo dice que Enrique tiene una herida de quince centímetros en la cara externa de la pierna izquierda. Tardará en curar más de quince días.

También en Méjico, a beneficio de los damnificados de Tampico, se ha celebrado en la Plaza México un festival, siendo lidiados novillos de Cabrera, Pastéjé, Piedras Negras, La Laguna, San Mateo y Torrecilla. Sobresalió el de San Mateo, que fué bravísimo y noble.

Luis Briones, bien en el primer tercio. David Liceaga, superior con el capote y banderilleando. Muleteó con mu-

cho valor y dejó una estocada. Ovación, vuelta y saludos. Guillermo Carvajal demostró gran valentía. Aplausos. Silverio Pérez, admirable con el capote. Su faena estuvo plena de detalles artísticos. Regular con el estoque. Alfonso Ramírez, «Calesero», hizo quites admirables y su faena fué muy adornada. Desacertado con el estoque. Ovación, vuelta y saludos. Jaime Bolaños estuvo voluntarioso, pero con el estoque no acertó.

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Santacilla, que cumplieron.

Jesús Córdoba hizo una excelente faena al primero, matándolo bien. Fué ovacionado y dió la vuelta al anillo. Aprovechó la bravura del tercero para hacer una faena variadísima y lo mató de un estoconazo. Cortó las orejas, y al final de la corrida salió a hombros.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», estuvo valiente en el segundo, siendo ovacionado. Trasteó eficaz y valerosamente al cuarto. Ovación y vuelta.

En Guadalajara se lidiaron novillos de Cerralvo, que cumplieron.

Polo Trujillo, bien en sus dos enemigos.

Rubén Salazar dió vuelta en el segundo y aplaudido en el quinto.

Avina, regular.

En Nogales se lidiaron novillos de Santo Domingo.

La torera norteamericana Patricia McCormick hizo una enorme faena al primero, al que cortó las orejas y el rabo. Sacó gran partido del segundo,

placita de toros con capacidad para 1.800 espectadores. El festival fue un éxito artístico y económico, ya que de los tres novillos picados, del ganadero José Antonio Maruñez Uranga (Tudeia) que resultaron bravísimos. Pedrosa mató dos y Enrique Orive, uno. Los dos novilleros cortaron orejas, rabos, etc., y fueron sacados a nomoros. La foto corresponde a la entrega de los beneficios, 15.140 pesetas el día 5 de octubre, al parroco de aquella iglesia (Foto Valiafranca)

al que estoqueó superiormente. Ovación, petición de oreja y vuelta.

Félix Briones hizo una gran faena, pero pinchó varias veces a su primero. En el otro estuvo valiente y mató con acierto. Vuelta al ruedo.

Joselito Méndez cumplió en sus dos novillos.

En Nuevo Laredo se ha celebrado una novillada, en la que fué aplaudida, en su primero, Bette Ford. Cortó oreja en el segundo.

Curro Ortega, bien en el primero, cortando oreja, y aplaudido en el otro.

Amado Rodríguez cumplió en uno y dió vuelta en el otro.

LLEGO MANUEL CARMONA

De Madrid ha llegado por vía aérea el matador Manuel Carmona, siendo recibido en el aeropuerto por su apoderado y un grupo de amigos.

MALA CORRIDA EN BOGOTA

La corrida del 2 de octubre se dió con gran entera, que llegó a los 60.000 pesos, y una espléndida tarde de sol; se lidiaban seis toros de doña Clara Sierra, que resultaron unos bueyes lidiados. La corrida hasta el cuarto toro transcurrió entre grandes broncas y botellas; los picadores fueron las víctimas en aquella batalla. Por fin salió en quinto lugar un toro más manejable, que permitió a Procuna una de sus faenas con corte de oreja y ovaciones. El «Diamante» también encontró un sexto toro de buen estilo, aunque algo soso, y pudo cuajar faena con pases de todas las marcas y gran ovación después de media fulminante en lo alto.

En Palmira se lidiaron otros seis toros de Clara Sierra para Procuna y «Diamante Negros».

En el primero, Procuna hizo una vistosa faena y dió una estocada. Se le concedió oreja y dió vuelta al ruedo. En el segundo dió vuelta. El tercer toro resultó difícil.

«Diamante Negro» hizo una faena enorme a su primero, con pases de todas las marcas. Perdió la oreja al pinchar. A su segundo lo toreó con el capote magistralmente, dando pinchazo y estocada. A su tercero lo toreó superiormente con la capa por vistosas chucuelinas. La faena de muleta fué muy lucida, con pases naturales, derechazos y manoleínas, oyendo música. Pinchazo y media estocada. Dió dos vueltas al ruedo.

Es esperado en Bogotá de un momento a otro el empresario Pepe Dominguin, quien parece probable se presentará de nuevo para la nueva licitación de la Plaza, que ahora se abre sobre bases casi idénticas a las vigentes con anterioridad.

NOVILLADA EN LIMA

El día 2 se anunció una novillada como mano a mano de los triunfado-

res de las tardes anteriores. Eran ellos Urquijo y Delgado Cruz. Sin embargo, a última hora hubo un cambio. No actuó Urquijo, y en su lugar lo hizo el veterano diestro peruano Adolfo Rojas, y además se presentaron dos muchachos nuevos.

Adolfo Rojas, en su primero, ganó palmas al torear con el capote. Con la muleta lo vimos bien, especialmente al torear por alto. Dejó un pinchazo y una entera. Palmas. Al segundo, con la muleta, lo toreó muy bien, y dejó una media estocada que bastó. Cortó dos orejas y rabo.

Delgado Cruz, poco o nada hizo con sus novillos. Tuvo una tarde llena de desaciertos.

Angel Martínez y Antonio Navarro eran los que hacían su estreno, pero demostraron estar aún verdes.

El ganado de Choco, manso, aunque sin dificultades.

LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Los carteles de las corridas de la Feria de Nuestro Señor de los Milagros han quedado en la siguiente forma:

Domingo 16 de octubre: César Girón, Paco Mendes y Joselito Huerta.

Domingo 23: César Girón, Paco Mendes y «Antofietes».

Domingo 30: César Girón, «Antofietes» y Joselito Huerta.

Los toros son de Tassara y Dapelo.

FRANCIA Y PORTUGAL

PEDROSA MATO SEIS NOVILLOS EN TOULOUSE. — PACO MENDES, LESIONADO EN SANTAREM

En Toulouse, en la novillada de clausura de la temporada, el diestro Pedrosa mató los seis novillos y consiguió cinco orejas. Sus compañeros de cartel, Mariscal y Palacios resultaron cogido, el primero con herida de consideración.

Los seis novillos de Martínez Elizondo tuvieron casta, especialmente los lidiados en primero y cuarto lugar.

Al primer novillo le realizó Pedrosa una gran faena, que fué premiada con música, y después de una excelente estocada, logró dos orejas.

Mariscal, muy decidido, se confió peligrosamente en el segundo novillo y fué cogido espectacularmente al dar el primer natural. El cuerno le penetró ocho centímetros en la parte posterior de un muslo, pero no le alcanzó la femoral. Fué llevado a la enfermería, y los médicos dicen que tardará en curar veinte días. Pedrosa terminó con el bicho de una gran estocada, que le valió la oreja.

En el tercero, Palacios fué también cogido en un natural. Fué conducido a la enfermería, pero volvió a salir, y los peones le obligaron a retirarse. Pedrosa acabó difícilmente con el toro, que había llegado al último tercio con todo su poder.

En el cuarto, Pedrosa prosiguió su brillante labor con un novillo de bandera. Después de una serie de naturales, mató de un pinchazo y una excelente estocada, que le hicieron dar la vuelta al anillo.

En el quinto, Pedrosa fué cogido sin consecuencias en un natural y siguió con pases por alto y de rodillas. Dos pinchazos y media estocada acabaron con el novillo. Dos orejas, una gran

Los Ruedos del MUNDO

ovación y dos vueltas. Pedrosa fué nuevamente prendido en el sexto y último de la tarde, sin ser herido. Mató rápidamente de un pinchazo y dos des-cabellos. Salió de la Plaza a hombros de los aficionados.

En Santarem (Portugal), con buena entrada, lidiaron toros de los herederos de Emilio Infante de Cámara, gordos y difíciles, los rejoneadores Paquito Mascarenhas y Manuel Conde, que fueron muy aplaudidos, y los diestros Antonio dos Santos, que fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo en su primero, y Paco Mendes, ovacionado en su primero y cogido al torear de muleta en su segundo. Ingresó en la enfermería con un fuerte golpe en la rodilla. Se le ha hecho una radiografía, y de su resultado depende que pueda torear hoy su última corrida en Europa, pues mañana sale para Lima.

ASALTO Y CORRIDA

En el pueblo de Andorra (Teruel) unos ladrones asaltaron y desvalijaron la casa del industrial don José Bernard Lobato mientras éste con su familia asistía a un festival taurino que se celebraba en la citada localidad.

Extraordinario de "El Califa"

La gran revista taurina cordobesa «El Califa» ha publicado un cuidado número extraordinario, en el que se recogen los últimos acontecimientos taurinos acaecidos en la bella ciudad andaluza. Felicitamos por este nuevo éxito al director de la magnífica publicación, el competente crítico taurino «Tarik de Imperio».



MANUEL NAVARRO, COGIDO

Durante la corrida celebrada el pasado domingo en la Plaza de Méjico, el diestro español Manuel Navarro, «Navarrito», fué cogido al ejecutar una manoletina. En la foto, el diestro es recogido de la arena para ser conducido a la enfermería (Foto Cifra)



GIRON-HUERTA, CAMINO DE LIMA

César Girón y Joselito Huerta, como decimos en la información de estas mismas páginas, embarcaron en Barajas con destino a Lima, donde torearán en muy próxima fecha. A los dos diestros los deseamos muchos triunfos en su arriesgada profesión hasta que les veamos de regreso triunfar en la Madre Patria (Foto Cano)

VIDA TORERA

«ANTOFETE», A LIMA Y CARACAS. — «JUMILLANO» GANA EL TROFEO SAN PEDRO REGALADO. — BERNADO TOMA LA ALTERNATIVA EL DOMINGO. — JUANITO BIENVENIDA SE CASA. — PACO MENDES MARCHA A AMERICA

Ha sido contratado para Lima y Caracas el torero madrileño Antonio Chenel, «Antoñete», que saldrá el día 18 del actual del aeródromo de Barajas con dirección a la capital del Perú.

Cumplido su contrato de Lima, «Antoñete» saldrá para Venezuela, para actuar en Caracas.

última actuación de Bernado en la presente temporada y que el diestro no irá a América.

El benjamín torero de la casa Bienvenida, Juanito, contraerá matrimonio el miércoles día 26 del actual, en la iglesia madrileña de la Concepción, con la señorita Conchita Maraver.

En Valladolid, bajo la presidencia del alcalde de la ciudad, se ha reunido en el Ayuntamiento el Jurado encargado de adjudicar el trofeo de San Pedro Regalado, establecido para premiar la mejor actuación taurina realizada en la Plaza de Valladolid a lo largo de la temporada.

Por mayoría de votos, el Jurado acordó adjudicar el trofeo a Emilio Ortuño, «Jumillano», por sus faenas en la primera corrida de feria. El segundo en la votación fué el novillero Marcos de Celis.

El trofeo consiste en una estatuilla de plata con la imagen del santo patrono de la ciudad. Fué establecido en el año 1952 y es ésta la segunda vez que se concede a «Jumillano».

El apoderado de Joaquín Bernado, don Miguel Moreno, ha manifestado que el novillero barcelonés tomará la alternativa el día 16 del actual en la Plaza Monumental de Barcelona, dándosele Julio Aparicio Agregó que no se ha designado todavía el tercer espada. El señor Moreno anunció que será la

El estado del novillero norteamericano «Rubio de Boston» es satisfactorio, pudiendo considerársele ya fuera de peligro. Los doctores que han intervenido al diestro han procedido hoy a quitarle los últimos puntos, ya que la herida está cicatrizada casi por completo: En vista de su magnífico estado, el diestro norteamericano ha sido autorizado para trasladarse a Madrid.

El «Rubio de Boston» ha manifestado que su deseo es que la Plaza de Valencia sea la que presencie su vuelta a los ruedos en el año próximo.

El martes pasado salió para Lima, desde Lisboa, el matador de toros portugués Paco Mendes, al que acompaña en el viaje su apoderado, don Andrés Gago.

Les deseamos una feliz excursión, y al espada muchos y muy señalados triunfos, al mismo tiempo que acusamos recibo del cordial telegrama en que el diestro luso se despide, a través de EL RUEDO, de la afición española.

LOS ULTIMOS CARTELES

CORRIDA EN GRANADA.—CARTELES DE LA FERIA DE JAEN.—SIGUEN LAS CORRIDAS EN LAS VENTAS

En Granada, para allegar fondos destinados por el gobernador civil a la campaña de invierno, se organiza una corrida de toros a base de Antonio Bienvenida, «Pedrés» y otro torero en el puesto de «Litri», en quien se pensó en un principio para el cartel. El ganado se comprará en Salamanca.

En Jaén, después de largas negociaciones, se han ultimado los carteles de la feria a base de una novillada y una corrida de toros.

El martes día 18 lidiarán novillos de Alicio Cobaleda Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «Chicuelo III». El miércoles 19, toros de Higinio Luis Severino para el rejoneador Peralta y los espadas Dámaso Gómez, «Chicuelo II» y Mario Carrión.

En Madrid, y en las Ventas, el próximo domingo se correrá una novillada de doña Dolores de Juana de Cervantes, para «el Chuli», Juan Gálvez y «Morenito de Talavera». La Empresa de la Plaza de toros de Madrid continuará dando festejos mientras el tiempo acompañe. Tiene novilladas de Hernández

Pla, Natera y Ramos Paúl.

En Pozoblanco, el próximo domingo día 16, se celebrará un festival a beneficio del novillero Rafael Montero, que se quedó inútil a consecuencia de una cornada. En el citado festejo se correrán cinco novillos de Guardiola. Uno para el rejoneador don Salvador Guardiola y los restantes para los diestros Antonio Ordóñez, Joselillo de Colombia, Manolo Zúñiga y Rafael Montero.

En Santander, la obra benéfica San Martín, de la que son patronos de honor Carlos Arruza y don Andrés y don Fernando Gago, celebró el día 115 de septiembre su festival benéfico en Santander.

Para él regaló Carlos Arruza un lote de ocho novillos-toros de su ganadería, y el cartel de toreros estaba integrado por César Girón, Manolo Vázquez con los novilleros Rafael Pedrosa, Pepe Cáceres y los dos hermanos de Girón, Rafael y Curro.

La obra benéfica de San Martín ha liquidado totalmente su festival y ha obtenido este año un beneficio líquido de 171.017 pesetas.

DIBUJOS Y PINTURAS de SANCHEZ BAYO

FIGURA en el catálogo o índice de la pintura taurina, como hemos podido demostrar, una larga lista de nombres que día a día van cimentando con su estilo peculiar una personalidad. La pintura es distinta según el punto de vista de cada artista, según su comprensión y sensibilidad. El hombre crea en razón a su temperamento, y aunque esta temática, por su colorido y movimiento, por su luz y claridad, parece encajada en el impresionismo, dentro de él cada uno abraza una modalidad distinta, que se diferencia en el uso y aplicación de la pincelada, en los tonos y gamas de color, y, sobre todo, en una técnica que, siendo semejante en todos, es distinta en cada uno.

Jacinto Sánchez Bayo, siguiendo la escuela de los grandes impresionistas taurinos, nos brinda con sus cuadros, fuertes de color, sobrios en las pinceladas, y al mismo tiempo compuestos con admirable realismo, una pintura nueva dentro de la escasa variación que el asunto viene arrastrando desde hace años. Nada en realidad es nuevo en el arte, fuera de los extravíos vanguardistas y cerebrales de última hora; y los toros, más que otro tema, no pueden en realidad, por la propia fuerza de su colorido y movimiento, más que sujetarse a las normas que de antiguo vienen señalando los preceptos y cánones estéticos del impresionismo en la pintura.

No obstante, la juventud de Sánchez Bayo señala en su obra, realizada con los lógicos afanes de su envidiable ilusión, una inquietud que es precisamente la que valoriza su arte, exento de toda insistencia y detallismo cromático y almibarado. Escuetto, sobrio en el uso del color, sus asuntos se ciñen al motivo fundamental inspirador, y si alguna vez busca el adorno de los últimos términos, el decorado, no es sino como motivo ambiental, necesario para la más exacta comprensión.

Habrà que señalar aquí su graciosa ejecución del tema taurino por medio del dibujo. Sin ser excesivamente simples o concisos, limitados a las líneas precisas o indispensables para expresar esquemá-



«Encierro en un pueblo», óleo del pintor y dibujante Jacinto Sánchez Bayo



«Venta del Batán», apunte a pluma por Sánchez Bayo

ticamente la realidad, Sánchez Bayo, a punta de pluma, logra ese difícil problema de las luces y sombras, que rara vez se resuelve con la impronta de la línea. Sánchez Bayo entendió que no hay pintura sin dibujo, y antes de empezar a manchar las



«Salvando un momento difícil», dibujo a pluma de Jacinto Sánchez Bayo

telas sometióse a una continua disciplina de esos apuntes que hoy tienen ya ganada su maestría, y claro es, dominador del lápiz, quiso probar fortuna con el color, y en esa dualidad de su producción le ha salido siempre al paso su afán aleccionador de superarse.

Para un artista, su mejor obra es la que ha de pintar, la que no ha realizado todavía, porque la pintura no es presente si no siempre futuro, y en esa espera, en ese mañana indeterminado, sin fecha fija o plazo de caducidad, se halla el motivo ambicioso de mejora.

No olvidemos esta doble personalidad como dibujante y pintor de Jacinto Sánchez Bayo. Pintores y dibujantes son Roberto Domingo, Antonio Casero, Andrés Martínez de León, Angel González Marcos, Juan Reus y Santos Saavedra, maestros en el sentir y expresar la hondura trágica y emocional de las corridas de toros, pues si bien aisladamente pueden motivar un prestigio — recordemos a Ricardo Marín, maestro insuperable del dibujo a pluma —, también es cierto que las dos modalidades o enseñanzas juntas pueden crear un ambiente en torno del artista, que no es tan fácil que hagan desaparecer los vientos contrarios del tiempo.

En realidad, nos satisface el ver cómo una juventud entusiasta y doctamente preparada sabe situarse por su propio esfuerzo a la vanguardia de ese ejército pacífico que lucha por y para el arte.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Luciéndose con la muleta», pintura al óleo por Sánchez Bayo



CONSULTORIO TAURINO

S. A.—*Motilla del Palancar (Cuenca)*. ¿Las cogidas graves de «Rafaelillo» (Rafael Ponce) quiere usted saber? Han sido varias, gravísimas algunas, y vamos a intentar recordarlas.

En Valencia, el 1 de noviembre de 1936, un toro de Sotomayor le dió una cornada gravísima en una pierna.

En Valladolid, el 22 de septiembre de 1940, un toro de don Félix Moreno le produjo una herida tremenda en la región anal.

En Zaragoza, el 14 de octubre de 1941, un toro de Cobaleda le causó una herida en la cara.

En Granada, el 14 de junio de 1942, un toro de Miura le produjo una herida muy grave en el lado izquierdo del triángulo scarpa.

En Talavera de la Reina, el 23 de septiembre del mismo año, un toro de Arranz le hirió gravemente en el muslo derecho.

Además, cuatro años después de la cornada de Valladolid, tuvieron que operarle para buscar una solución definitiva a la herida que entonces recibiera, operación que equivalió a una cornada más.

Si algún otro percance sufrió, escapa en este momento de nuestra memoria.

P. P.—*Figueras (Gerona)*. La Plaza francesa de Ceret (Pirineos Orientales) fué inaugurada el día 4 de junio del año 1922, con una corrida en la que Ricardo Anlló, «Nacional», y Pierre Bresillon, «Pouly», mataron seis toros de don José Bueno.

E. P.—*Valencia*. La corrida en que Rafael «el Gallo» brindó un toro al barquero de la Albufera, apodado «el Gamberro», fué la celebrada en esa ciudad el día 25 de julio del año 1915, segunda de aquella feria. Componían el cartel dicho diestro, su hermano «Joselito» y Belmonte, y seis toros de don Juan Contreras. El toro del brindis fué el cuarto, al que Rafael toreó magistralmente, destapando, además, el bote de las alegrías y los adornos, y como mató a dicho astado con una estocada excelente y un descabello, la ovación fué enorme. El brindado, hombre modestísimo, se arrojó al anillo y abrazó, emocionado, a Rafael, sin que la ovación cesara un momento.

J. M. G.—*Madrid*. Vicente Romo, «Romito», fué un novillero muy aceptable que empezó muy bien la profesión, hacia el año 1905, pero que no llegó a pisar ruedos de importancia. Toreó mucho en la desaparecida Plaza de Tetuán de las Victorias y permitió fundar esperanzas, que no se realizaron, sin duda, porque estaba enfermo, pues ocasión hubo en que cayó desmayado delante del bicho que toreaba, exponiéndose a un percance grave. Naturalmente, tomó muy pronto la cuesta abajo y no hubo freno que le parase.

V. P.—*Granada*. No está usted equivocado, sino en lo cierto. Al despedirse Salvador Sánchez, «Frascuero», de su profesión en la Plaza de Madrid, dió la alternativa a su paisano Antonio Moreno, «Lagartijillo». La corrida se celebró el día 12 de mayo del año 1890, los toros eran de la ganadería del duque de Veragua y padrino y novillero torearon en tal ocasión mano a mano. Los tres toros estoqueados por «Frascuero» fueron banderilleados, con gran brillantez, exclusivamente por «Guerrita», quien, matador de toros desde tres años antes, quiso así rendir homenaje al diestro que se despedía.

J. M.—*Madrid*. Tomás Fernández Alarcón, «Mazantinito», falleció el día 12 de noviembre del año 1916 y desde mucho tiempo antes venía arrastrando la enfermedad que causó su muerte. La última corrida que toreó fué la celebrada en Benavente (Zamora) con fecha 8 de septiembre del referido año, en la que alternó con Serafín Vigiola, «Torquito», y se lidiaron toros de don Angel

UN TORO EN UN CONVENTO

Con fecha 25 de junio del año 1865 se escapó en Murcia un toro del encierro que se efectuaba, y, saliendo por la puerta de San Agustín, entró en el convento de monjas clarisas, cuya puerta se hallaba abierta, con lo que no hay que decir el grandísimo susto que sufrieron las religiosas.

Después de recorrer el jardín del convento, salió a un callejón, donde un guardia civil de caballería le dió muerte de un certero pistoletazo.

*Que allí entrase de rondón
era natural, yo infiero,
pues el astado en cuestión
se llamaba Mandadero.*

Rivas. Su nota característica fué el valor, y por eso sufrió varios percances graves, los cuales no merecieron dicha cualidad.

S. R.—*Madrid*. Siempre que de corridas de toros se trata, demos el peso de las reses de lidia en nuestras crónicas informativas; si otros no lo hacen así, comprenderá usted que no somos nosotros los indicados para preguntarles por qué omiten dicho dato.

F. B. L.—*Madrid*. Nada sabemos de la «Peña» citada por usted, y, por consiguiente, mal podemos conocer los nombres y apellidos de los individuos que componen su directiva.

A. T. R.—*Murcia*. El infortunado «Manolete» toreó en esa ciudad las siguientes corridas:

Año 1940, días 18 de julio y 8 de septiembre.
Año 1941, días 7 y 8 de septiembre. (En la corrida del 8 no mató ningún toro, por resultar herido con un puntazo en la cara.)
Año 1942, día 8 de septiembre.
Año 1943, días 2 de mayo y 8 de septiembre.
Año 1944, días 8 de septiembre y 8 de octubre.
Año 1945, días 15 de abril y 8 y 9 de septiembre.

Doce corridas en total. De las orejas que obtuvo en ellas no le decimos nada porque hemos manifestado mil veces que no prestamos atención a lo que a la concesión de trofeos se refiere. Como tampoco le damos las reseñas de todas esas corridas, porque, si reflexiona usted, comprenderá que tal información exigiría un espacio considerable.

A. B. G.—*Lisboa*. No es fácil determinar el espectáculo taurino que presenció usted en Madrid a su paso por esta capital con fecha 10 de septiembre del año 1917. Como orientación nos dice usted que cree recordar que toreaba «Limeño» y se clavaron banderillas de fuego. Pues bien: el día 8 se celebró una novillada en la que «Pastoret», «Nacional» y Toboso estoquearon reses de Félix Gómez, una de las cuales fué fogueada, y el día 9 fueron «Hipólito», Emilio Méndez y «Rodalito» los encargados de matar seis astados de Salas, en cuya ocasión fué fogueado uno de Cañadahonda, sustituto del quinto.

Peró resulta que no toreó «Limeño» ninguno

de los dos días, cuyo diestro ya hacía entonces cuatro años que era matador de toros.

A. G.—*Granada*. Jamás oímos el nombre del torero citado en su carta, cosa que nada tiene de particular si es de tan humilde condición como usted dice. Por lo visto se trata de un diestro desconocido fuera del ámbito local, y, claro, la Historia no ha recogido su nombre.

T. S.—*Torrente (Valencia)*. Es usted demasiado ambicioso en sus peticiones, señor Soriano. La relación de todas las víctimas del toreo que usted nos pide, reclama un espacio del que no podemos disponer en esta sección, y debe tener en cuenta que hay cosas que solamente a los libros están reservadas. Haciendo un módico desembolso, puede usted adquirir una historia sintética de la Tauromaquia, titulada *La Fiesta Nacional*, de la que son autores «Recortes», «Don Ventura» y «Don Indalecio», y en sus páginas encontrará usted cuanto desea y otras muchísimas cosas más que siempre es curioso conocer. Se trata de cuatro pequeños tomos bien editados, de unas ciento cincuenta páginas cada uno, que podrá servirle la «Editorial Mon», calle de Cicerón, 16, Madrid.

L. H.—*Paris*. El famoso banderillero Mariano Antón nació en San Ildefonso (La Granja), provincia de Segovia, el 5 de octubre de 1828. Alentado por el célebre José Redondo, «el Chiclanero», que le vió torear en una becerrada, se hizo torero y figuró bien pronto en la cuadrilla de Antonio Sánchez, «el Tato», hasta que éste quedó inútil por la cogida que le dejó cojo; después figuró en la de «Lagartijo» hasta que en 1882 se retiró, apenado por la muerte de un hijo suyo, que prometía ser notable médico. Aunque a veces estoqueó algunos toros como sobresaliente y media espada, nunca intentó ser matador. Como peón fué uno de los mejores de todos los tiempos, una verdadera notabilidad. La cogida más grave que sufrió fué en Madrid, el 12 de mayo de 1864, consistente en una herida grave en el cuello. Murió el 27 de octubre de 1894.

Por lo que se refiere a Jesús Muruaga, «Bilbainito», podemos decirle que fué desconocido como torero, lo cual hace suponer que sus actividades como tal debieron de desarrollarse en muy humilde esfera. Seguramente se distingue más como zapatero en París que como banderillero en España.

D. C.—*Valladolid*. «Tiene razón don Sebastián, tiene muchísima razón». Y usted la tiene tanto o más que el personaje del famoso sainete.

En efecto, si Eladio Amorós hubiera toreado en Madrid como novillero el año 1911, lo habría hecho a los ocho años; pero este anacronismo, con el que usted ha pretendido mortificarnos pudo hacerlo extensivo a todos los demás novilleros que aparecen en aquella relación que dimos.

Lo que ocurre, señor Diógenes, es que donde dice 1911 debe decir 1921, errata de imprenta cuyo salto de diez años seguramente saltarían con su buen sentido casi todos los lectores de este CONSULTORIO.

C. I.—*Estepona (Málaga)*. Pregunta usted que si en una novillada no se banderillea a un toro porque a la Empresa se le olvidó tener preparadas las banderillas podrá pasar dicho astado al último tercio sin banderillar. ¿No es así? Pues, señor, se le ocurren a usted unas cosas peregrinas en verdad. Igual hubiera podido preguntar qué ocurriría si se olvidase tener preparadas las garrochas de los picadores o si el mozo de espadas no se acordase de llevar a la Plaza muletas y estoques. Las herramientas de trabajo no se olvidan nunca, señor Cristóbal. Y de olvidarse, jamás faltarían recursos para subsanar el olvido.



Acontecimientos

que destacan



... formidable acontecimiento fué en los ruedos la suerte que recoge esta foto. El toro, voluminoso, bien despachado de cuerna, trata, al apoyarse en las manos, despatarrangado de patas, de coger al arlequín de seda y oro que lo burla en una lenta y angustiosa vuelta entre la media luna de la muerte, de ésta y de su guadaña.

La limpieza del mulatazo, ceñida a la cintura la llama grana de la muleta, electriza al público, ronco del ¡ole! y el ¡ay!, mezclados admirativamente.

¿Cómo puede escapar del trágico arco el feble cuerpecillo torero? Pues escapa airoso y hasta repite la suerte, con giro hacia el lado contrario.

¿Quién trae este destacado alboroto al torero? ¡Casi «naide»! El cataclismo, el terremoto, el fenómeno, el que traía la verdad de la edad de oro del torero. ¡Juan Belmonte! Ahí está, cuando novillero, en su fabuloso molinete.

(Archivo Conde de Colmbi.)

como sólo destaca una marca

TERRY

